Picón

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REPERTORIO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS.

LOS ENEMIGOS DOMÉSTICOS,

SAINETE LÍRICO EN DOS ACTOS Y EN VERSO.

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1867.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma,
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico.*
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carniol i
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Gara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honra.
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
¡Está oca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una maiva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el
ahijado de todo el
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin la h
Herencia de lágrimas
Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes
Isabel de Medicis
Ilusiones de la vida.
Imperfecciones.
Intrigas de tocador.
Ilusiones de la vida.
Jaime el Barbudo.
Juan Sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de Chi
Lo mejor de los dad
Los dos sargentos es
Los dos inseparable
La pesadilla de un c
La hija del rey Ren
Los extremos.
Los dedos huéspedes
Los éxtasis.
La posdata de una ca
La mosquita muerta
La hidrofobia.
La cuenta del zapate
Los quid pro quos.
La Torre de Londres
Los amantes de Ter
La verdad en el esp
La banda de la Cond
La esposa de Sancho
La boda de Quevedo
La Creacion y el Dil
La gloria del arte.
La Gitanilla de Mad
La Madre de San Fe
Las flores de Don Ju
Las apariencias.
Las guerras civiles.
Lecciones de amor.
Los maridos.
La lápida mortuori
La bolsa y el bolsill
La libertad de Flore
La Archiduquesita.
La escuela de los am
La escuela de los pe
La escala del poder.
Las cuatro estacione
La Providencia.
Los tres banqueros.
Las huérfanas de la
La ninfa Iris.
La dicha en el bien a
La mujer del pueblo
Las bodas de Camac
La cruz del misterio
Los pobres de Madri
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa.
Las dos Reinas.
La piedra filosofal.
La corona de Castila
La calle de la Monte
Los pecados de los p
Los infieles.
Los moros del Riff.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRÄS

N.º de la procedencia
658

LOS ENEMIGOS DOMÉSTICOS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

El solteron.
La guerra de los sombreros.
Memorias de un estudiante.
Entre la espada y la pared. (Silbada.)
Anarquia conyugal.
Un concierto casero.
La Isla de San Balandran.
La córte de los milagros.
La doble vista.
El médico de las damas.
Pan y toros.
Gibraltar en 1890.
Palco, modista y coche.
Los enemigos domésticos.

REPERTORIO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS.

LOS ENEMIGOS DOMÉSTICOS,

SAINETE LÍRICO

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ARREGLADO DEL FRANCÉS

POR

DON JOSÉ PICON,

CON MUSICA DEL MAESTRO

DON EMILIO ARRIETA.

Estrenado el 16 de Noviembre de 1867, en el teatro del Circo, Bufos Madrileños.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1867.

PERSONAJES.	ACTORES.
MARUJA.....	D.ª ROSARIO HUETO.
DOÑA ÚRSULA.....	CONCEPCION SAMPELAYO.
LÁGRIMAS.....	CÁRMEN ALVAREZ.
BASTIANA.....	EMILIA BARDAN.
UNA CRIADA.....	CELSA FONFREDE.
DON CUCUFATE.....	D. FRANCISCO ARDERIUS.
SANTIAGO, criado gallego.....	JUAN OREJON.
MARTINEZ, criado andaluz.....	FRANCISCO FUENTES.
ARÍSTIDES ZENGOTITA.....	GABRIEL SANCHEZ CASTILLA.
Coro de ambos sexos.	

La accion es en Madrid y contemporánea.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gullon é Hidalgo,* son los exclusivos encargados del cobro de os derechos de representacion y de la venta de ejemplares

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO.

Cocina completa con todos sus enseres de bateria, espetera, vasares, etc. Al fondo izquierda, el fogon; al centro, ventana al patio. Á derecha, puerta á las habitaciones; y á izquierda, otra puerta á la escalera de servicio. Tinaja, mesa y sillas.

ESCENA PRIMERA.

MARUJA, batiendo el chocolate sobre el fogon. SANTIAGO, sentado á la mesa, tomándose una jícara y varios vasos de leche. CORO de criadas con cestas al brazo, aceiteras en la mano y pañnelos á la cabeza, que entra en dos secciones por la puerta de servicio.

INTRODUCCION MUSICAL.

CORO, PRIMERA SECCION.

Vecina, vecina!...
las nueve son ya!...
la sisa y el novio
llamándola estan!
Quien no se dé prisa
y maña á sisar,
ira vieja y probe
al santo hespital.

MAR. No puedo, no puedo!...

723278

porque á este gandul,
si no almuerza fuerte,
le da un patatús!...

CORO, SEGUNDA SECCION.

Maruja, Maruja!...
ya hora es de comprar,
que el novio y la sisa
no son de olvidar.
Y mientras los amos
en la cama estan,
de hacer nuestro agosto
debemos cuidar.

MARUJA. Si yo el chocolate
me voy sin servir,
de flato los amos
se van á morir.

CORO GENERAL. Vecina, vecina!... etc.

MARUJA. No puedo, no puedo!... etc.

CORO. Con la cesta de la compra
y relimpio guardapiés,
voy temprano á la plazuela
á buscar á mi gaché.
Y si paso echando chispas
por delante de un cuartel,
los soldaos salen bufando
como moscas á la miel.

MARUJA. (Machacando en el almirez.)
Y olá y olé!
majara yo á los hombres
en mi almirez!...

CORO. Á denguna le falta
nunca un valiente,
si le da pa muñuelos
y pa aguardiente.
Por eso yo
les doy matalahuva
peñascaró.

MARUJA. (Machacando.)
Y yo tambien
les diera con la mano
del almirez!...

SANT. (Con la boca llena y dando golpes sobre la mesa.)

Y dicen bien!...
que *estógamo* vaciu
nu dá en querer!...

CORO. Madrid es pa nosotras
gran poblacion,
porque muda á menúo
su guarnicion.
Y hay artilleros,
de línea, zarpaores
y coraceros.

SANT. (Con la boca llena y dando porrazos.)
Se despepitan
todas las fregatrices
pur la melicia!...

MARUJA. (Machacando.)
Y olá y olé!...
majara yo á los hombres
en mi almirez!...

CORO. Con Dios!... con Dios!...
y vamos á comprar,
que no haiga desazon!...
que no haiga novedad!...

MARUJA. Vaya con Dios
tan buena vecindad!...
Que no haiga desazon!
que no haiga novedad!...

SANT. Memorias al pariente!...

MARUJA y CORO. Qué pícaro andaluz!...

SANT. Y un trago de aguardiente
echaz á mi saluz!...

CORO. Con Dios, con Dios!... etc. (Yéndose.)

MARUJA. Vaya con Dios, etc.

SANT. Vaya cun Dios, etc.

(Váse el coro, formado militarmente y tocando la corneta con las aceiteras.)

ESCENA II.

MARUJA y SANTIAGO.

HABLADO.

SANT. Lléveme el diablu, Maruja,
si hay en Madriz quien te gane
á muver el mulinillu
y hacer bien el chucolate!... (Se relame.)
MARUJA. No dicen eso los amos,
que ponen cara de martes
cada vez que se lo sirvo.
SANT. Toma!... y cun razon!... qué diantre!...
Si nus tumamos lo suyu
que de Zaragoza traen,
y tú les sirves el nuestru,
¡asfaltu de á cinco riales!
MARUJA. Pus qué?... yo he de consentirles
que como á perros nos traten?
¿Qué va de ellos á nosotros?
Dios nos hizo á toos iguales!...
SANT. Y en prueba, tan delicadu
comu el suyu es mi gaznate.
Ya me aticé, pur lu menus,
tres vasus de leche grandes.
MARUJA. Por más pesetas que tengan,
sin criaos no puen pasar se!...
SANT. Cun tanta elocuencia parlas,
comu el cucheru de Uñate!...
MARUJA. Calla ya!... Por un manojo
(Escribiendo con un lapiz.)
de espárragos... quince riales.
SANT. Á este pasu, prontu quedan
sin culchon en que acustarse!
MARUJA. Guisantes... cómo se escribe?
SANT. G... i... claru está!... gisantes!...
MARUJA. Y anguila!
SANT. Como tú quieras,
siempre que empieces cun h. (Campanilla.
MARUJA. Que llaman: es la señora;

lleva pronto el chocolate.

SANT. Ay, Maruja!... hay poca leche!...

MARUJA. Glotonazo!... dame, dame!...
(Quitándole el jarro y yendo á la tinaja.)
habrá que ordeñar la cabra!...

SANT. Hermusota, cuántu vales!... (Campanilla.)

MARUJA. Otra vez... y es la señora!... (Campanilla.)

SANT. Nu tal: es el elefante
del amu!... Ya voy corriendu!...
(Campanillazo.)
¡Mancu te quedes, infame!...
(Váse con el servicio del chocolate.)

ESCENA III.

MARUJA sola, escribiendo y contando por los dedos.

Cinco y ocho... dez y siete
y llevo dos... no es bastante,
llevo tres... y nueve quince,
y seis... veinte. No me sale!...
(Silbido fuera.)
Martinez echa el reclamo!...
(Se levanta y va á la ventana.)
Y con qué gracia el tunante
apalea la zamarra
de su amo!... Sí!... que bajes!...
Estoy sola, no hay peligro!
Que tire un beso?... po el aire, (Le tira.)
no importa!... Se desayunan.
No hay cudiao: pus que se enfaden!
Si se me hinchan las narices,
me despido y á la calle. (Se quita de la ventana.)
Si en esta vida arrastráa
no tuviá una algun amante,
como el que dice... su avio,
seria cosa de ahorcarse!...
Ya tengo el riñon cubierto
con la sisa y otros gajes
(Haciendo ademan de rapiñar.)
y quió sentar plaza de ama
con mario y retirarme.

ESCENA IV.

MARUJA, MARTINEZ con chaquetilla andaluza, por la puerta de servicio.

MART. Dios te bendiga, Maruja!
MARUJA. Y á tí la Vírgen te guarde.
MART. Zalero!... Viva la grasia,
y las mosas de ojos grandes,
y los hombres con parneses
y los poyos con tomate!...
MARUJA. Alegre bajas, muchacho!
MART. E que ertoy libre eta tarde.
MARUJA. De veras?
MART. Sí!...
MARUJA. Cómo es eso?...
MART. Y ya puedes ingeniarte,
poque ar chabaliyo e mi amo
han buscao pa que se naje
de francachela!... Y yo y tú
nos vamos tambien de baile
ar sirco de Prise: quiero
echá la pienna po el aire, (Baila.)
y lusir mi gran levosa
y en la zotisquí zortarme!...
MARUJA. Y con qué placer iria
pa lucir el nuevo traje
que me ha dado la señora
porque sus belenes tape!...
MART. Y que inconviniente ersiste?
MARUJA. Casi náa: que hoy comen gratis
once personas en casa!...
MART. Hay convidaos?... pus que rabien!
MARUJA. Ójala!... Catorce andorgas
tengo que hartar!...
MARUJA. Pus que se harten
comiéndose unos á otros,
y yo y tú vamos ar baile;
con que buscas un pretexto.
MARUJA. Martinez, no me sonsaques!
MART. Pus yo sin tí no voy, prenda!...

MARUJA. Si tú te empeñas aelante:
luego diré á la señora
que mi tia está mu grave
y necesito ir á verla.
MART. Quiés que me ponga er futraque?
Verás que trapio tengo
con la chistera y los guantes!
MARUJA. Sí; pero lleva garrote,
no nos silben por las calles!...

ESCENA V.

DICHOS, SANTIAGO, con un cepillo en la mano, por la derecha, y arrojando con mal humor al suelo la ropa, el sombrero y las botas del amo. Maruja se pone á mondar judias verdes, sentada á la mesa.

SANT. Cargue el diablu cun la casa
y cun lus amus!... (Con furia.)
MART. Chavó!...
Pus qué te han hecho esos perros
que tienes tan mal humó?
SANT. La limpieza de la ropa
va á custarme un turozon!
MARUJA. No lo tomes tan á pechos
y ten calma como yo!
SANT. Mi amu, el tal dun Cucufate,
tiene un geniu tan atroz,
que no sé cómu entenderle!
MART. Yo te daré una lision!
SANT. Si cepillu muchu, malu;
si nu cepillu, peor.
Mala tarántula roja
cúmate el vientre, ladron!
MART. Aprende á limpiar chisteras;
un buen apabuyo ó dos,
(Haciéndolo como lo dice.)
mucho zepiyo y la manga,
y á la désima funsion,
como está como una breva,
te la regala el zeñó.
SANT. Para qué la quieru?

MART. Toma!...
Para pulirla, gachó!...
Er barro de las botinas
(Alzándolas del suelo.)
ze limpia á la perfesion
con un vidrio ó la navaja,
(Saca la suya.)
y azí, das un córte á flor
de la piel, entre la zuela,
y á tres posturas, ¡adios!...
ze le rompen y zon tuyas!...
(Sacando los dedos por la raja.)
SANT. Basta, basta de licion,
que usted va á cumprometerme.
MARUJA. Pa echar pelo como yo,
preciso es que te desasnes
y aprendas tu obligacion!
SANT. Y si antes de ser maestru
despídenme, adúnde voy?
MART. Ar zepiyar, ten cudiao
de dar argun tropeson
en botones ó borsiyos, (Lo hace.)
pa haser un siete, ó si no
zacar la tajáa... y te vengas
hoy mismo de tu zeñó!...

ESCENA VI.

DICHOS, BASTIAÑA, con cesta al brazo, por la escalera de servicio.

BAST. Se pué entrar?
MARUJA. Entra, Bastiana.
BAST. Güenos dias nos dé Dios!
MARUJA. Qué te ocurre?
BAST. Que me prestes
una cesta de carbon,
que me he levantao mu tarde
y sabes que mi señor
tiene que irse á la ofecina.
SANT. (Á Martinez.)
(Es guapota comu un sol!...)

MART. (Y tienes argo con eya?...)
SANT. (Ujalá!...)
MART. (Entónse, melon,
¿por qué no te vas ar burto?...)
BAST. Ya te lo golveré yo.
MARUJA. No hay nesecidá: la casa
está á tu desposicion.
SANT. Deme su cesta, saleru!
(Se la quita y la llena en la carbonera.)
BAST. Agraeciendo el favor!...
MARUJA. Qué ménos, entre vecinas,
ersige la educacion?
SANT. Y qué tales amus tiene?
BAST. No son malos; como toos!
MARUJA. Qué salario?
BAST. Cuatros duros.
MART. Pelaos?
BAST. Soy pelona yo?
Salgo por diez con la compra,
y de gajes otros dos.
SANT. Esu es algu!...
BAST. Y tú qué ganas?
MARUJA. El salario es mu ramplon:
solo gano siete duros,
pero la sisa es mayor.
Me saco al mes un par de onzas
con toda satisfacion
y vestios y botinas
con puntera de charol:
que yo y el ama tenemos
igualito pie las dos.
BAST. Pus esto es un paraiso!...
MARUJA. No te quejes daprension!...
Bien te mima tu señora!
BAST. No es por virtú, por temor
de que suelte la sin güeso
y se arme un tiberio atroz.
SANT. Bien dichu!... Viva la gracia!... (Gritando.)
MARUJA. Santiago!...
MART. Se desbocó! (Campanilla.)
SANT. No hagais casu: será el amu
pur su ropa.

MART. (Anda, melon!...
Atrévete!...
SANT. Soy muy cortu!...
MART. Yo lo arreglaré, chavó!...)
(Váse hácia Bastiana.)
Prenda, aquer moso es mi amigo.
BAST. Y qué?
MART. Que mi protesion
(Con mucha calma y prosopopeya.)
merese.
BAST. Le dá usté un caldo!...
MART. Pero á zecas?
BAST. Con arroz! (Campanillazo.)
MART. Es que usté le partió el arma
con ezos clisos, que Dios
concerve pa zu tormento.
BAST. Aunque fuá usté comadron!
Pus con goma de alquitira
le pega un parche y sanó.
SANT. (Suspechu que hay calabazas!...)
MART. (Y pepinos, que es peor!)
MARUJA. (No le desprecies: Santiago (Á Bastiana.)
tiene cubierto el riñon!...)
BAST. Pus que hable!... (Humanizándose.)
MART. Si ha enmudecio!...
MARUJA. Ea!... Veniros los dos
esta noche con nosotros.
BAST. Adónde?
MARUJA. Al Circo de Pol,
de baile.
MART. Al Circo de Prise,
que la sociedá es mejó.
BAST. Es que no tengo premiso!
SANT. Tampocu le tengu yo!
MARUJA. Decis que un pariente vuestro
está con la Extrema Uncion.
BAST. Yo bailo mal.
MARUJA. Pus aprendes.
SANT. Servile á un bailarin yo
y aprendí á dar zapatetas:
se llamaba San Leon
y su mujer la Cerritu.

¡Y del teatru real lus dos!...
MART. Puez á echar una zotisquí!...
MARUJA. No: prefiero un rigoldon!
SANT. Pocu á pocu: de mi tierra
quieru echar un baile yo.

MUSICA Y BAILE.

MARUJA, BASTIANA y MARTINEZ.
Ay, qué delicia!...
Ay, qué placer!...
Anda, Santiago!
Anda con él,
que nosotros la gaita
vamos á hacer.
MARUJA. Cumpostela de mi vida!
(Santiago baila. Bastiana y Martinez hacen la gaita.)
Právia de mi curazon!
¡Dónde está la farrumeira,
que ofrecióme un chaqueton!...
Cincu lubitus parió la loba,
cincu lubitus, detrás de una escoba
cincu parió y á lus cincu criaba
y á todos cincu tetita les daba.
SANTIAGO, MARUJA y MARTINEZ.
Anda, Bastiana,
sal ahora tú
y echa un vito que diga
«viva Jesus!»
Alza, muchacha!...
alza pa allá,
que nosotros te vamos
á jalear. (Baila Bastiana.)
Cuando miro tu pie,
yo no sé qué me da
y mis ojos tras él
se me van, se me van!
Ay, qué pie chiquitin!...
Ay, qué pie tan galan!
Ser quisiera chapin
y poderle calzar.

Que me da un torozon!
Que me da un patatús!
Que me hace el corazon
¡tururú, tururú!...
Por aquí y por allá,
por allá y por aquí,
tapa ya, tapa ya,
que la liga te ví. (Campanillazo atroz

HABLADO.

BAST. Va á romper la campanilla!
SANT. Qué cernícalu es el amu!
MARUJA. Conque estamos convenios?... (Á Bastiana.)
BAST. Sí: convenios estamos.
MART. El amo yega!... (Atisbando.)
BAST. Me escurro!...
(Váse con la cesta por la puerta de servicio.)

ESCENA VII.

MARUJA, que se pone á mondar judias: SANTIAGO, que vuelve precipitadamente á cepillar la ropa, MARTINEZ, D. CUCUFATE, furioso, con bata y el cordon de la campanilla en la mano.

CUCUF. (Gritando.) Pero Santiago!... Santiago!...
Quién sale?
MARUJA. Es el carbonero!
CUCUF. Mi ropa!!
SANT. La estoy limpiandu,
hace más de media hora.
CUCUF. Y quién es este bigardo? (Por Martinez.)
MARUJA. Noticias de mi familia
me ha traido: es un paisano.
CUCUF. Esta cocina está llena
á todas horas de vagos!
MARUJA. Señor!...
SANT. Señor!...
CUCUF. Eh!... silencio!...
MARUJA. Zeñó, yo zoy!... (Ofendido.)
CUCUF. Un gitano!...

Calle usted, cara de liebre!
¿Por qué no habeis contestado (Á los otros.)
cuando llamé?

MARUJA. Yo no oí nada.

SANT. Ni yo!...

MART. Ni yo!

CUCUF. Pues tirando,
rompí el cordon, y á tu costa (Á Santiago.)
otro pondré!

SANT. (Nu le pago!)

CUCUF. Y el agua caliente?

MARUJA. Cómo?
El señor queria?

CUCUF. Claro!...
Para afeitarme!

MARUJA. (Le da una cafetera.) Al momento!

MART. (Así te degüeyes, ganso!...)

CUCUF. Barrabás!! (Soplándose los dedos.)

MARUJA. Qué ha sucedio? (Con sorna.)

SANT. Qué es esu? (Riendo con gozo.)

CUCUF. Que me he quemado!

SANT. (Me alegro!...) (Á Martinez.)

CUCUF. Qué?

MART. (Azí reviente!...)

CUCUF. Qué murmurais?... (Furioso.)

MART. Náa, ez er gato!

CUCUF. (Á Santiago.)
Despáchate con mi ropa!...
Oh!... Qué malditos criados!
(Váse gruñendo, con la cafetera.)

ESCENA VIII.

MARUJA, SANTIAGO y MARTINEZ.

SANT. (Á Martinez.)
Qué dice de ese salvaje?

MART. Zegun ze tome ez er cazo.

MARUJA. Dejarle, y ruede la bola!

MART. Zi fuera como este mi amo,
en un zantiamen, le habia
puezto las peras á cuarto.

SANT. Y he de andar de zeca en meca?
El serviciu está muy malu!
MART. Puez ze le pranta en la caye!
SANT. Esu sí que nu está claru.
MART. Melon, zi vieras er mio,
como un guante le he dejao.
SANT. El de usted es una joya!
MARUJA. Un güérfano propietario!
MART. Yo le tomé por mi cuenta
tiernesito y le he criao
á mis pechos, dezasnándole,
y ahora parese un potranco.
No hase náa sin mi lisensia,
y zolo curtiva er trato
de amigos que le premito
ó de mosas de mi agrado.
SANT. Baaah! (Con incredulidad.)
MART. Y en cuanto ze que arguna
le zorbe el zezo ar muchacho,
hago que la de catite,
no me desbanque!
SANT. Qué largu!
MARUJA. Martinez, eres un pillo!
MART. Hase poco le he quitao
una varil costurera
de ojos negros.
SANT. Pur qué casu?
MART. Porque me fartó al respeto.
SANT. (Entusiasmado.)
Es el rey de lus criadus!...
Él solu cunoce el arte
de dumesticar lus amus,
cual si fueran perrus de aguas!
MARUJA. Y quedarse con sus cuartos!
MART. Voy á haserte mi desipulo.
Regla general, muchacho;
loz amos zon zolo aqueyo
que se antoja á sus criados.
MARUJA. (Á Santiago.)
No abras tanto palmo é boca!...
SANT. Cómu se hace ese milagru?
MART. Sierra tu pico y escucha:

voy á destruirte, ganzo!. .

MUSICA.

Zon loz amos blanda sera,
que se taya con primor
por la mano albelidoza
de un criado profesor.

MARUJA. Ah!...
SANT. Oh!...
MART. El sinsel pa modelarlos
debe zer la adulasion,
que ze cuela zuavemente
y les toca ar corason.

—

SANTIAGO.
Siga explicandu
con claridaz;
yo quieru al amu
dumesticar.

MARUJA.
Sigue explicando
con claridaz;
yo quiero al ama
domesticar.

—

MART. Todas zus debilidades
las debeis acarisiar,
y sus visios fomentarlos
con esmero paternal.

MARUJA. Oh!...
SANT. Ah!...
MART. Y zi no hay debilidades
y no hay visios que explotar,
ze les debe dar arguno
que les yegue á dominar.

—

SANTIAGO.
Mi amu es un hombre
excepcional:
nu sé qué viciu
le debu dar.

MARUJA.
Mi ama es tramposa
y da en jugar;
debe su vicio
acariciar.

—

MART. El criado zalamero
pasa luego á confidente,
y más tarde á consejero,
y hasta á cómplise despues.
MARUJA y SANT. Dice bien! dice bien!
MART. Y á la postre del fregado,
zin zaber cuándo ni cómo,
er zeñor es er criado
y er criado zeñor es.
MARUJA. Eso es!... eso es!...
SANT. Esu es!... esu es!...

—

CONJUNTO.

MART. Mira y orserva,
date á penzar,
y la cuerda zenzible
tú encontrarás.
MARUJA. Dale algun vicio
descomunal,
y hasta por las narices
le llevarás.
SANT. Peru qué viciu
vóile yo á dar,
para pur sus narices
luegu agarrar!... (Campanilla.)

ESCENA IX.

DICHOS, D. CUCUFATE, dentro.

HABLADO.

CUCUF. Santiago!... Santiago!... (Gritando.)
SANT. Dále!...
MARUJA. Ya güelve á empezar la grita!
CUCUF. Santiago!... (Gritando más.)
MART. Ar gachó de tu amo
le van á zalir inginias!...
CUCUF. Santiago!... (Grito feroz.)

MARUJA. Llévale pronto
la levosa y las botinas,
no sea que se enronquezca
y me mande á la botica!
CUCUF. Santiago!... (Con voz muy ronca.)
SANT. (Imitándole burlescamente.) Ya voy!...
Que viciu
pudré dar á este tiu Lila!
(Campanilla. Váse Santiago con calma, llevando la ropa.)

ESCENA X.

MARUJA y MARTINEZ. Luego LÁGRIMAS.

MART. Este moso es argo cafre!
MARUJA. Está mu bruto toadia,
pero ya se irá soltando.
MART. Ea, me voy, Marujiya!
MARUJA. Y yo tambien á la compra.
Ya que á tu amo le convian,
hoy comerás con nosotros?...
MART. No hay inconviniente, chica.
MARUJA. Pus dime qué platos quieres.
MART. Pon frito con criadiyas, (Con importancia.)
un zarmin con aceitunas,
un güen pavo en galantina,
zarmon á la mayoneza
y argunas otras cosiyas.
En fin, lo que se te antoje:
una ligera comia,
porque yo no tengo ganas.
Que no farte mansaniya,
ni mariscos y entremeces,
pa yamar á la bebia.
MARUJA. (Haciendo una reverencia.)
Mi amo será sastifecho!
MART. Pues recibe la propina
pa que me yenes la andorga! (La abraza.)
LAG. Ah! (Deteniéndose sorprendida en la puerta.)
MART. (Quien és?...)
MARUJA. (La señorita!)

MART. (Me ecliso!...)
MARUJA. (Acompañándole hasta la puerta.) (Á las seis!...)
MART. (No farto!...) (Váse.)

ESCENA XI.

LÁGRIMAS, MARUJA.

LAG. Si no me engañó mi vista,
tú has dejado que te abracen.
MARUJA. (Cuidando de los pucheros.)
Casi náa: por despedia,
es natural.
LAG. Es pecado!
Mi buena mamá lo afirma!
MARUJA. Pero así, entre los parientes,
es la cosa más sencilla.
LAG. Es tu pariente?
MARUJA. (Bajando los ojos.) Es mi novio:
¿á qué mentir, señorita?
Pero viene con güen fin!
LAG. Eso entonces ya varia.
Conque estás enamorada?
MARUJA. Un poquillo!
LAG. Tú me inspiras
el interés más profundo,
la más grande simpatia!
(Vehemencia trágica.)
El amor es el oasis
del desierto de la vida!...
La vara mágica y bella
que cambia en un solo dia
la más humilde cabaña
en un eden de delicias!...
Es la persiana del cielo,
tras de la cual se adivina
otra mejor existencia
de paz y gloria infinitas!...
MARUJA. (Baah!... Ya empezó á hablar en gringo!...
Está chifláa!... Pobre chica!...
El afan por destruirse
la joventuz asesina!...)

(Se pone un pañuelo á la cabeza y coge la cesta.)

LAG. Vas á salir?

MARUJA. Á la compra.

LAG. (Sacándole con sigilo.)
Toma este libro, Maria.

MARUJA. Pa qué?

LAG. Para devolverle.

MARUJA. Las novelas, señorita,
corrompen el cerebelo.

LAG. Yo adoro la poesia,
y á un mundo ideal me lanzo,
cual errante golondrina,
para olvidar la vil prosa,
que me cerca y aniquila.
(Queda en éxtasis.)

MARUJA. Y qué hago con este libro?

LAG. Volverle á la libreria.

MARUJA. Y qué pediré?... *Candelas*?...

LAG. Lo he leido.

MARUJA. *El Parricidia*?

LAG. *Las siete generaciones*
de verdugos.

MARUJA. Dios me asista!

LAG. Mi maestro de piano,
Arístides Zengotita,
dice que es libro admirable.
Y á propósito, Maria,
¿qué té parece ese jóven?

MARUJA. Que le hace falta comia.

LAG. Calla, vil!... No le calumnies!
Es un grande y noble artista,
porque antes de conocerle,
yo me ignoraba á mí misma,
y él vibrar hizo en mi pecho
las más delicadas fibras!
(Arrobamiento.)

MARUJA. (No tiene mala vihuela
en los sesos!...)

LAG. Si suspira
un sentimental nocturno
al piano, me electriza,
y me eleva y me levanta

hasta el cielo!... (Ojos en blanco.)
MARUJA. (Á la guardilla,
que será su paradero!...)
LAG. Y allí escucho la armonia
de ángeles y serafines,
con arpas de oro dulcísimas,
que un himno de amor eterno
á Dios poderoso envian!...
(Éxtasis profundo.)
MARUJA. Pus la hace ver ese músico
estrellas á medio dia!
LAG. Respétale, porque Arístides
es un grande y noble artista!

ESCENA XII.

DICHAS, DOÑA URSULA, en traje de calle.

URSULA. Lágrimas!... (Desde fuera.)
MARUJA. Es la señora!
LAG. Oculta el libro!... (Maruja le mete en la cesta.)
URSULA. (Entrando.) Hija mia,
¿qué haces aquí?
LAG. (Turbada.) Yo he venido...
para...
URSULA. (Gritando.) Fuera!... aprisa!... aprisa!...
LAG. Á beber un vaso de agua.
URSULA. Se pide!
LAG. Es que no me oian!
URSULA. El lugar que corresponde
(Quitándola del lado de la criada.)
á toda una señorita,
es la sala, es el estrado,
pero nunca la cocina!
MARUJA. Se le caerán las veneras!
URSULA. Calla, doméstica cínica!
MARUJA. Cuando ceno, es que tengo hambre!
URSULA. Ya estudiando estar debias (Á su hija.)
tu leccion de piano-forte!
LAG. Sí, mamá, voy e seguida. (Váse.)

ESCENA XIII.

ÚRSULA y MARUJA.

URSULA. Á qué hora vas á la compra?
MARUJA. (Está mal templáa esta tia!...)
Ahora voy. ¿Qué platos pongo?
URSULA. Buen cocido con gallina,
frito de sesos...
MARUJA. Señora,
mejor es de criadillas.
URSULA. Corriente. Pon solomillo
en salsa.
MARUJA. Esa no es comia
pa orsequiar á convidaos!
Si fuá un pavo en galantina!...
URSULA. Tienes razon. Pon merluza.
MARUJA. Como es tan desaboria,
prefiero, si á usted le agrada,
el salmon ó la luvina.
URSULA. Son caros!
MARUJA. Pa dar convites,
al dinero no se mira!
URSULA. Bien. Ademas, una salsa
de ternera.
MARUJA. ¿Qué dirian
los señores convidaos?...
Pus no es cosa poco antigua!
Un salmin con aceitunas
fuera mejor!
URSULA. No lo digas!
Si Cucufate aborrece
las chochas!
MARUJA. Buena mania!
Es que á too el mundo le gustan!
URSULA. Ménos á él!
MARUJA. (Se fastidia,
que le gustan á mi novio!)
URSULA. En fin, lo que tú decidas.
Y entremeses?

MARUJA. Langostines
con vino de manzanilla.
URSULA. Es para gente ordinaria!
MARUJA. Pus lo beben los usias
y se relamen!...
URSULA. (Mirando su reloj.) Las once!!...
MARUJA. Señora, á mí me precisa
salir esta noche.
URSULA. (Escandalizada.) Cómo?...
MARUJA. Está mu mala mi tia!
URSULA. Estás loca? Es imposible!
MARUJA. Pero!...
URSULA. (Gritando.) Calla, que me irritas!
Vete á la compra, holgazana!
MARUJA. Yo soy de buena familia! (Gritando.)
URSULA. Deslenguada!...
MARUJA. (Tente, lengua!...
Yo haré ceder á esta tia!...) (Váse.)

ESCENA XIV.

DOÑA URSULA, despues D. CUCUFATE.

URSULA. (Poniéndose los guantes.)
Necesito ver al punto
á la coronela Plá.
Este favor tan pequeño,
no me lo puede negar:
es rica y la llave tiene
del dinero. Ay!... Ojalá
que hiciera en mí Cucufate
una confianza igual!...
Yo sola tengo la culpa,
que no le supe educar!
Estoy hace dos semanas,
con una suerte infernal:
dos mil y pico de reales
perdidos al bacarrá,
bajo mi palabra!... Pero
no me atrevo á confesar
lo que pasa á mi marido,
cicatero hasta no más.

Vamos á dar un avance
á la coronela Plá. (Va á salir.)

CUCUF. (Entrando.)
Santiago!... Santiago!... Úrsula!...
Sales?

URSULA. Sí.

CUCUF. Y adónde vas?

URSULA. Voy á misa.

CUCUF. Dime: ¿á Lágrimas
hablaste de nuestro plan
y del nuevo pretendiente
que he convidado?

URSULA. (Distraida.) No tal.

CUCUF. Pero, mujer, en qué piensas?...
Un jóven de corta edad
y muchísimo provecho!...
Le conocí en el billar,
y tiene en Madrid tres casas!

URSULA. Sí, ya lo sé. (Distraida.)

CUCUF. Y ademas
huérfano: su padre tuvo
la contrata de la sal!...

URSULA. Sí, sí. (Preocupada.)

CUCUF. Desde los balcones,
Lágrimas le vió pasar,
y no le encuentra muy feo.
El mozo está hecho un volcan,
y aunque no es ningun Adonis,
tiene tres casas!...

URSULA. (Impaciente.) Ya!... Ya!...

CUCUF. Es un verdadero hallazgo!
No me escuchas?... (Amostazado.)

URSULA. Dormí mal
y me encuentro fatigada.

CUCUF. Si te sueles acostar
al amanecer!

URSULA. (Escuchando.) Ya tocan!
Me voy á San Sebastian.
(Váse compungida.)

CUCUF. Sí; los santos en los dientes,
y en el cuerpo Barrabás!...

ESCENA XV.

CUCUFATE y SANTIAGO.

SANT. (Entrando.)
(Qué viciu pudré yu darle!...)
CUCUF. Santiago! (Gritando.)
SANT. (Con calma.) Señor!...
CUCUF. Caiman!...
¿dónde te metes?
SANT. Limpiandu
estoy.
CUCUF. Basta de limpiar
y á hacerme un recado vete. (Impaciente.)
SANT. (Qué ocultu viciu tendrá!...)
CUCUF. Qué esperas? (Furioso.)
SANT. Señor, perdone;
pero... si fuera capaz
de hacerme un favor!...
CUCUF. Qué quieres?
SANT. Que mi paisanu Ruman
ha sacadu el premiu gordu,
y quisiera, á la verdaz,
que ustez echase conmigu
á la luteria.
CUCUF. (Colérico.) Baah!...
Mi dinero no fomenta
un vicio tan inmoral!... (Gritando.)
Solo un tunante, un perdido
como tú, puede jugar!...
SANT. (Pues nu le da pur el juegu!...)
Señor, ayer, un rapaz
paisanu miu, abrió al públicu,
en la calle de San Juan,
una gran tienda de vinus,
y vínume á cunvidar
para que fuera á estrenarla,
añadiéndume ademas
que llevase á mis señores
á emburracharse.
CUCUF. Animal!...

Y piensas que he de ir contigo?
SANT. Y qué hay de particular
en ellu?
CUCUF. Calla, hotentote!...
SANT. (No es borrachu y estoy mal!...)
CUCUF. Calla y vé á comprarme guantes,
(Dándole uno.)
color de camello.
SANT. Ya!...
El culor del señurito.
CUCUF. Cómo mi color?... patan!
SANT. El culor que á ustez le gusta.
CUCUF. Sabes la tienda?
SANT. Sí: está
en la calle de Hurtaleza.
CUCUF. Pues corre y allí verás
una preciosa muchacha,
qué es quien te despachará.
SANT. (Parece que le ha gustadu!)
La guanterina es capaz
de vulver el juiciu á un muertu!
CUCUF. La conoces? (Avispándose.)
SANT. Un ramal
de pelu tiene, que asombra!
CUCUF. Ojos grandes, buen andar!... (Regodeándose.)
SANT. Y las maninas de nácar
y lus labius de coral!
del señor me parla siempre!
CUCUF. De mí? (Sorprendido y alegre.)
SANT. Comu que es verdaz.
El señor la dió flechazu!
CUCUF. Qué estás hablando?
SANT. Nu hay más!
De todu lo que á ustez toca
no cesa de preguntar.
CUCUF. Pues nunca me has dicho nada.
SANT. Comu usté es un huracan
y siempre está regañandu!...
CUCUF. Mi genio es angelical, (Con dulzura.)
pero con tus patochadas
me llegas á impacientar.
Conque háblame, Santiaguito...

(Pasándole la mano por la cara.)
de la guantera!...

SANT. (Riendo.) Já!... já!...
(Qué prontu murdió el anzuelu!...)

CUCUF. (Escamado.) Y piensas tú que á mi edad?

SANT. Ya lu creu!

CUCUF. Y qué te ha dicho
de mí? (Cariñosamente.)

SANT. Muchas cosas más!

CUCUF. Pues háblame con franqueza.

SANT. Pues cun franqueza, allá va!...

MUSICA.

SANT. Díjume la guanterina
que si ustez fué naciunal,
y que recien afeitadu,
nadie le echa tanta edaz.

CUCUF. Y que más?
Y qué más?

SANT. Dijume que con la ropa,
que yu solu sé limpiar,
está guapu y representa
cincuenta añus á lo más.

CUCUF. Y qué más?
Y qué más?

SANT. Díjume otras muchas cosas!....
¡patatin y patatan!

CUCUF. ¡Qué querrá decir con este
patatin y patatan!
Pero tú qué has respondido?

SANT. Tuve á ustez que calumniar!

CUCUF. Calumniarme este gaznápiro!

SANT. Ay si digu la verdaz!

—

Díjele á la guanterina
que usté ha sidu capitan
y que pasa, de uniforme,
la revista que hay mensual.

CUCUF. Y qué más?
Y qué más?

SANT. Díjume que de uniforme
le queria ver pasar,
para ver cómo le sienta
el vestidu melitar.

CUCUF. Bien está!... (Muy alegre.)
Bien está!...

SANT. Díjele otras muchas cosas,
patatin y patatan!...

CUCUF. Qué querrá decir con este
patatin y patatan!...

—

CUCUF. Querido Santiago,
no puedo creer
que al fin de mis años
me puedan querer.

SANT. Prubóle algun dia
lus guantes á ustez?

CUCUF. Sí tal.

SANT. Purque solu
lus quiere puner
á lus que le agradan:
asi díjume.

CUCUF. Pues sí, me los puso
tan solo una vez.

SANT. Usté observaria,
el guante al meter,
que le acariciaba
lus dedus tal vez.

CUCUF. Es cierto, Santiago.

SANT. Pues vístase usted
su grande uniforme
y allá váyase.

CUCUF. Pues ven á vestirme.

SANT. (Ya es miu este pez.)

—

CUCUF. La guantera
retrechera,
mi uniforme quiere ver:
y muy listo
me le visto
y hácia allá me echo á correr.

SANT. Á este vieju,

mal pelleju,
un gran viciu le encuntré.
Si Dius quisu,
su permisu
esta noche lugraré!... (Vánse los dos.)

ESCENA XVI.

MARUJA llega con la cesta llena de provisiones. Despues LÁGRIMAS, y luego DOÑA URSULA.

HABLADO.

MARUJA. (Entrando por la puerta de servicio y soltando la cesta.)
Traigo una compra abundante,
porque nos quede de sobra
en la cocina, y mi novio
llene á su placer la andorga.
LAG. (Entrando á hurtadillas.)
Mariquita, traes mi libro?
MARUJA. Entre el queso y las cebollas,
las siete generaciones (Sacándole y dándosele.)
de verdugos!...
LAG. (Alma tosca!...)
Como siempre la poesia
ahogada entre la vil prosa! (Queda en éxtasis.)
MARUJA. Me han pedido treinta riales
en la libreria.
LAG. Ahora (Muy apurada.)
no los tengo, y si los pido
mamá se pondrá furiosa:
me prohibió leer novelas!...
Préstamelos!... (Suplicante.)
MARUJA. (Esta es otra!...)
No se apure, señorita;
los sacaré de la compra.
LAG. Ay Maria!... Qué buena eres!... (Besándola.)
MARUJA. (Sí, te veo!... Hazme carocas!...)
LAG. Me voy, porque si mamá
me encuentra aquí, me abochorna!
Está de un humor horrible!
MARUJA. La ha picao alguna mosca?

LAG. Ha perdido dos mil reales! (Con misterio.)
MARUJA. En casa é las cotorronas,
donde va á jugar?... (Qué lástima
de gofetáas!...) Ella asoma!...
URSULA. Qué haces aquí todavia?... (Furiosa á su hija.)
LAG. Perdon, mamá! (Aturdida, guardando el libro.)
URSULA. Me incomoda
que estés en sociedad siempre
con los criados!...
MARUJA. Señora!...
No la pegaré náa malo!...
URSULA. Ni bueno tampoco!
MARUJA. Á honra
no envidio en el mundo á naide!
URSULA. Á qué viniste?... (Á Lagrimas.)
LAG. (Balbuciente.) Entré ahora...
á... beber un vaso de agua.
URSULA. Y van dos!... Ponte una gola
y arréglate, que el maestro
va á venir.
LAG. (Me pondré hermosa,
para agradar á mi Arístides!...)
URSULA. Corre!!... (Grito atroz.)
LAG. Voy!... (Si no me azota!...) (Váse.)

ESCENA XVII.

DOÑA URSULA y MARUJA.

MARUJA. (Güeno es saber que ha perdio!...)
URSULA. (No encuentro quien me socorra!
La de Plá se me ha negado!
Qué amigas! No hallé una sola!
Estoy febril!... Me atormenta
esta irritacion nerviosa!...)
MARUJA. (Observando.) (La tempestad se aproxima!...)
URSULA. (Mirando al fogon.) Pero mujer, á estas horas
estás sin preparar nada?
MARUJA. Es que vengo de la compra.
URSULA. Buena disculpa!
MARUJA. (Reprimiéndose.) (Prudencia!...)
Está usté mal! (Con amabilidad.)

URSULA. (Gritando.) No te importa!
MARUJA. Y mucho!
URSULA. (Furiosa.) Qué decir quieres?
MARUJA. (Gazmoñeria.) Como usté es tan bondaosa,
iba á pedirle un servicio,
ó un consejo.
URSULA. Pues busca otra
ocasion!... (Con altaneria.)
MARUJA. Cuánto lo siento!...
Que me guardara una bolsa (Recalcando.
con toas mis economias.
URSULA, Y tú tienes? (Con alegria y delatándose.)
MARUJA. Poca cosa!...
Dos mil riales que he juntao.
URSULA. Con la sisa?...
MARUJA. No señora!...
Con el sudor de mi frente,
en ocho años!...
URSULA. (Soy dichosa!...)
MARUJA. Quise en la caja de ahorros
ponerlos, y una presona
me ha dicho que hay proporciones,
toadia más ventajosas.
URSULA. Es cierto.
MARUJA. Y me dije: al ama,
pa ver si me los coloca.
URSULA. (Es vergonzoso este préstamo,
pero en fin, todos lo ignoran,
y dentro de algunos dias,
lo vuelvo!...)—Calla la boca
y dame tus dos mil reales.
MARUJA. Ay qué güena es mi señora!...
(Saca del pecho la bolsa y se la da.)
URSULA. Si no puedo colocártelos,
te los volveré.
MARUJA. Pues toma!...
Si no es puñaláa de pícaro!
Hace lo que se le antoja,
y en fin como si fuán suyos!...
URSULA. (Me ha salvado esta fregona!...)
MARUJA. (Debajo de mi zapato
la tengo ya, desde ahora!...

ESCENA XVIII.

DICHAS, D. CUCUFATE, en traje ridículo de militar culon luego SANTIAGO; MARUJA se pone al fogon.

CUCUF. Ursulita, te buscaba
por despedirme de tí.
URSULA. Adónde vas de uniforme?
CUCUF. Hija, tengo que salir
á visitas de ordenanza,
porque hace andar en un tris
á todos este gobierno.
Estoy bien? (Paseándose.)
URSULA. Un figurin
estás hecho!
CUCUF. Todavia
tengo muy buen cuerpo!...
(Postura académica.)
URSULA. Sí!...
No engordaste una pulgada
desde la guerra civil.
SANT. (Entrando.) El maestru de pianu
agora llegú á venir.
URSULA. Avisa á la señorita.
SANT. Si ya con él está allí.
CUCUF. (Á Úrsula.) Vé tú: no les dejes solos,
por lo que pueda ocurrir.
URSULA. Para que mi vigilancia
sea más fácil, ya advertí
que trasladen el piano
al comedor.
CUCUF. (Á Santiago.) (Galopin!...
Estoy bien?...)
SANT. (La guanterina
prontu se le va á rendir!...)
CUCUF. Adios, Ursulita hermosa!... (La abraza.)
URSULA. Adios, bello serafin! (Váse Cucufate.)
(Quedarme aquí es imposible:
yo necesito salir
para pagar esa deuda.)
Maria!...

MARUJA. Señora!...
URSULA. Dí:
si yo salgo un cuarto de hora,
¿con Lágrimas, podrás ir,
mientras da leccion de Música?
MARUJA. Bien: iré. (De mala gana)
URSULA. Confio en tí,
y no la pierdas de vista,
que yo no tardo en venir. (Váse.)

ESCENA XIX.

MARUJA, SANTIAGO, luego BASTIANA, despues MARTINEZ. Mas tarde, coro de criadas, soldados, serenos, civiles, cocheros, etc.

MARUJA. Pus no faltaba otra cosa!...
(Se oye el piano con intervalos, hasta el fin.)
que yo fuá á hacer de alguacil!...
SANT. Déjemus en paz á todus:
todus son de Dios al fin.
MARUJA. Tengo que hacer la comia,
(Canto romántico á intervalos.)
que no es un grano de anis,
y que preparar mi traje
pa irnos luego á divertir.
BAST. Vecina!... (Asomando.)
MARUJA. Hola, Sebastiana!
SANT. Luceru, qué quiere aquí?
BAST. Me pues prestar una libra
de manteca?
MARUJA. Y dos!
SANT. Y mil!
BAST. Por no bajar á la calle.
Dempues te la güelvo!...
MARUJA. Á mí?...
Te la doy. Yo no la pago!... (Se la da.)
MART. Chiquiyos, ze armó er motin!... (Asomando.)
Y el premizo?...
MARUJA. (Con rumbo.) Le tendremos!...
SANT. Le tendremus!... (Con arrogancia.)
MART. Cómo azí?
SANT. Ya encuntré su viciu al amu!

(Frotándose las manos.)

MARUJA. Y yo al ama!...

MART. Puez oid:
toas las chicas de la caza
con nozotros quien venir
al baile, y hoy ze despiden
y arman la de Zan Quintin.
Míralas!... (Abriendo la puerta.)

MARUJA. (Gritando.) No están los amos!...
Aelante la gente aquí!... (Entra el coro.)

MUSICA Y BAILE.

CORO. Si no nos dan premiso
pa dir al baile,
la casa es de los amos,
nuestra la calle.
Cosa resuelta!...
Ya de comprar venimos
las castañuelas!... (Las tocan.)

MARUJA. Mu bien pensao,
y que los amos echen
sal al guisao.

SANT. Y muy bien dichu:
nu hay que mirar lus amus
comu prujimus.

MART. Caya, melon!...
y de garamatíca
toma lision!

TODOS. Si no { les / nos } dan premiso
pa dir al baile, (Con castañuelas.)
la casa es de los amos
nuestra / suya } la calle.
Siga la gresca,
que esta noche tenemos
marimorena.

HABLADO.

BAST. (Gritando.) La vieja del entresuelo
sube á quejarse del ruido,
porque dice que su amo
está enfermo de peligro.

SANT. Nu respetamus lus nuestrus,
luegu ¿pur qué á lus vecinus?

MARUJA. Pus vamos á despenarle,
haciéndole un gran servicio.

MART. Muchachos, ziga la zambra
hasta que ezpiche eze tio!...

MUSICA.

TODOS. Entre toas las criadas,
las madrileñas
son las que mejor tocan
las castañuelas.
Toca á rebato!...
Viva el novio y la sisa!,..
Mueran los amos!

(Acompañamiento de peroles, sartenes y almireces.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Comedor grande y elegante.—Al fondo, puerta en el centro y aparadores á los lados, con cristaleria y vajilla.—Puertas laterales.—Piano y espejo á derecha, primer término.—Gran mesa de comer.—Sofás, sillas y butacas.—Una araña con bujias en el centro.

ESCENA PRIMERA.

LÁGRIMAS, sentada al piano. ARÍSTIDES, en pie, junto á ella, dándole leccion de música. Luego, ÚRSULA.

MUSICA.

Melodia que se ha oido dentro, al final del acto anterior.

ARIST. El cuarto dedo
hay que mover.
LAG. Siempre me olvido!
Perdone usted!
ARIST. El cuarto dedo
hay que cuidar: (Estirándosele.)
es un bigardo!...
un holgazan!
LAG. Dedo maldito
de Belcebú!... (Con ira.)

Yo le aborrezco
por lo gandul.

ARIST. Esta mano alabastrina (Cogiéndosela.)
me estremece de placer!
Esta mano me asesina!
Me la quiero, en fin, comer!...
(Besándola con arrebato.)

LAG. (Retirándola.)
Mire usted que estamos solos
y venir puede mamá;
y si llega de improviso
á los dos va á solfear.

ARIST. Esta mano alabastrina, etc.

LAG. Mire usted que estamos solos
y venir puede mamá.

ARIST. Ensayemos, por si viene,
la leccion de solfear.
(Se sienta al piano. Lágrimas se levanta.)

LAG. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

ARIST. Cante sin miedo,
saque más voz,
con más perfecta
afinacion.

LAG. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

ARIST. (Levantándose y cogiéndola las manos.)
Bella Lágrimas, te adoro!...

LAG. Don Arístides, por Dios!

ARIST. Ya de música nos basta!

LAG. Continuemos la leccion.

ARIST. No, no!... No, no!...
Quiero hablar del fausto dia
en que llegues á ser mia
y te llame mi mujer. (Con fuego.)
Quiero que mi mal conjures,
quiero que tu amor me jures
ó morir aquí á tus pies!

LAG. Zengotita, Zengotita!...
Si mamá nos ve, nos quita

la ocasion de vernos más.
Don Arístides, prudencia!
Su cariño me sentencia
á una zurra de mamá!...

HABLADO

ARIST. (Con pasion.)
Lágrimas del alma mia,
con tu amor sueño tal vez;
pero temo que mis sueños
realidad nunca han de ser.

LAG. (Con vehemencia.)
Un sublime y noble artista,
un gran genio como usted,
aspirar á todo puede
con orgullo y altivez.

ARIST. Alma tierna y candorosa,
¿y de qué me sirve ser
un músico del futuro,
si al presente, como ves,
la armonia del estómago
no he podido resolver?

LAG. Es que para los artistas
existe un Dios!...

ARIST. Y cuál es?

LAG. El amor!... (Con arrobamiento.)

ARIST. Dejó el Olimpo,
para echarse á mercader,
con tienda de matrimonio.

LAG. Oh!... No le calumnie usted!...

ARIST. Y ya no es niño, ni bello,
ni dios; vil hortera es,
cubierto de sabañones
y en decrépita vejez,
que se anuncia en los periódicos
como dentista novel,
con la revalenta arábiga
y las píldoras de Albert.
Ya no usa venda en los ojos;
tras del mostrador le veis,

con antiparras azules,
mitones verdes, y en vez
de arco y carcax, la balanza
que equilibra y pone en fiel
las talegas del marido
y el dote de la mujer.

LAG. Usted al amor calumnia,
pero su altar está en pie,
y si desertan sus fieles,
excepciones puede haber. (Éxtasis.)

ARIST. Sí; pero quedan los padres,
monstruos sin Dios y sin ley,
gritando siempre: *¡dinero!...*
Y yo, ¿qué he de responder?
Solo soy un pobre artista!
(Con abatimiento.)

LAG. (Energia.) Oh!... qué cobarde es usted!...
Un músico del futuro
todo ya lo puede ser!...

ARIST. (Gritando.) ¿Pues por qué no soy al ménos
algo en que se coma bien?
Más me valdria al presente
ser pinche de algun marqués.

LAG. (Con orgullo.)
Entonces no le amaria!...

ARIST. Luego tú me amas?... (Con exaltacion.)

LAG. (Cortada.) No sé!...

ARIST. Sí!... lo has dicho, y á tus plantas
quiero morir de placer!...
(Se arroja de golpe.)

URSULA. Santiago!... (Desde fuera de escena.)

LAG. (Asustada.) Ay!... mi mamá llega!

ARIST. Canta tú, yo tocaré!...
(Poniéndose al piano y tocando con furia.)

ESCENA II.

DICHOS y URSULA.

URSULA. (Estan solos!... Quién se fia
de domésticos indignos!...)

LAG. Mamá! (Arístides se levanta y saluda.)

URSULA. Pues y la criada?...
Aquí no ha estado contigo?...
LAG. No, mamá!
URSULA. (Oh, qué abandono!...)
Tienes el rostro encendido!
LAG. (Turbada.) La leccion es tan difícil!
ARIST. (Con precipitacion.)
Hemos hecho un ejercicio
algo escabroso!
URSULA. (Con intencion.) Lo creo!...
ARIST. (Cogiendo su sombrero.)
Por hoy hemos concluido.
URSULA. Apropósito: esta noche
se baila en casa un poquito:
tú tocarás algo, Lágrimas.
LAG. (Revolviendo los papeles de música.)
No tengo nada, Dios mio!...
ARIST. Yo le traré la cuadrilla
de los dioses del Olimpo,
y esta tarde, en un momento,
le damos un repasito.
URSULA. Corriente.
LAG. Pero no falte.
ARIST. Señoras, con su permiso. (Váse.)

ESCENA III.

LÁGRIMAS y ÚRSULA.

LAG. (Volveré á ver á mi Arístides!...)
URSULA. (Oh, qué criados tan pillos!...)
(Toca un timbre)
Lágrimas!...
LAG. (Saliendo de su distraccion.)
Mamá!
URSULA. En qué piensas?
Vé á arreglarte ese vestido
y á ponerte una guirnalda,
en fin, un *toilet* sencillo. (Como suena.)
Hoy convidados tenemos,
sobre todos, un vecino

que colocaré á tu lado:
un propietario muy rico.
Habla poco, no desbarres,
ni pruebes nada de vino,
que te pones parlanchina
y descubres el ovillo.

LAG. Por qué tantas precauciones?
¿Abriga ocultos designios
sobre mí ese jóven Creso,
cuyo deslumbrante brillo
ya mis ojos alucina,
aun antes de haberle visto?

URSULA. Ya lo sabrás.

LAG. (Qué misterio!...)

URSULA. Maria!... (Gritando y tocando el timbre.)
(Abrazándola con cariño.) De mi cariño
no dudes y va á vestirte:
no olvides lo que te he dicho.

LAG. (Voy cual inocente oveja, (Trágicamente.)
que aprestan al sacrificio!...) (Váse.)

ESCENA IV.

ÚRSULA y MARUJA, luego CUCUFATE.

URSULA. Maria!... (Gritando y tirando de una campanilla.)

MARUJA. (Entrando.) Aquí estoy, señora:

URSULA. Cracias á Dios que has venido!...

MARUJA. Ha llamado ustez?...

URSULA. (Colérica) Tres veces!...

MARUJA. No puedo dejar mi oficio,
que si hubiá ahumao las natillas,
¿qué es lo que toos hubian dicho?

URSULA. Has dejado á mi hija sola
toda la leccion!... (Con severidad.)

MARUJA. Qué lio!...
Yo no po cuidar á un tiempo
la señorita y los guisos!...

URSULA. No, pero echar un vistazo
de tiempo en tiempo, has podido.
Cuando yo mando una cosa,
se hace y se calla el pico.

MARUJA. (Con desgarro.) Si por irse á picos pardos
no pué cuidar de sus hijos,
tómeles usted un aya
de colmillo retorcio,
que sorba rapé á puñaos
y que sepa hablar en gringo.
Yo soy aquí cocinera,
no emperatriz ni menistro.
Cada cual á su negocio
y caáa mochuelo á su olivo,
y caáa oveja á su pareja
y así toos andarán listos.

URSULA. (Gritando.) Eres una deslenguada!...

MARUJA. Pos usted, ¿qué se ha creido?
Tambien yo tengo mis niervos
como caáa hija de vecino!...

URSULA. Maria!... (Gritando.)

MARUJA. (Gritando más.) No dé usté voces!...

URSULA. No me irrites!...

MARUJA. (Con sorna.) Poco ruido!...
Guísese ustez los manjares
(Quitándose el delantal y arrojándolo.)
y póngase un mandil limpio,
porque Maruja Pardales
toma el pendingue ahora mismo.
Con que ajústeme la cuenta!...
(Alargando la mano.)

URSULA. (Vírgen santa, qué conflicto!..)
Y nos dejas en tal dia? (Aterrada.)

MARUJA. Me ha faltao ustez!... Al avio
y vengan mis dos mil riales!...
(Alargando la mano)

URSULA. (Con dulzura.) Pero Maria, ten juicio,
que no he querido ofenderte!

MARUJA. (Creciéndose.) Soy más delicaáa que el vidrio
y me llamo *boca de oro*!...

URSULA. (Alzando el mandil del suelo y poniéndoselo con cariño.)
Tus cualidades estimo
y en fin, yo me he acalorado.)

MARUJA. (Pues no me ha é dar el premiso?...)

URSULA. Quédate!... (Suplicante.)

MARUJA. (Con altaneria.) Ya que usté misma
confiesa que me ha ofendio,
me quedaré, á condicion
de tener luego premiso
pa dir á ver á mi tia,
que está enferma de peligro.
URSULA. Bueno: te irás cuando acabes,
sin saberlo mi marido,
ya que aquí queda Santiago.
MARUJA. (Al fin la hice dar de hocicos!...)
CUCUF. (Entrando.) Y la comida, Maruja?...
MARUJA. Ustez quedará lucío
delante é los convidaos.
CUCUF. Me basta!...
MARUJA. Yo se lo digo!... (Váse Maruja.)

ESCENA V.

ÚRSULA y CUCUFATE.

URSULA. Me parece, Cucufate, (Reparándole.)
que traes el aire alegrillo,
así, de perdonavidas
y un si es no es libertino.
CUCUF. Qué idea!... (Sospechará algo?...
Hay que dar un quiebro al bicho!...)
URSULA. Al mirarte de uniforme,
ya tu intencion adivino,
porque así estabas el dia
que me trastornaste el juicio,
el dos de Mayo de mil
ochocientos treinta y cinco!...
Tú vienes de algun mal paso!...
No me lo niegues, inícuo!... ¡(Amenazándole.)
CUCUF. No, mujer!... (Turbado.)
URSULA. (Metiéndole los dedos por los ojos.)
Si tal supiere,
te dejaria vacios
esos dos ojos de sapo
lagunero, medio bizcos!
CUCUF. (Me caló!... Si no la echo
el capote, soy perdido!...)

Calla, mujer!... Dime: sabe
Lágrimas nuestros designios?

URSULA. Algo le dije.

CUCUF. No basta:
debemos ser más explícitos.

URSULA. Pues voy ahora á prevenirla. (Váse.)

CUCUF. (Desde el fondo.) Elogia mucho á ese chico,
y sobre todo, no olvides
las tres casas que te he dicho.

ESCENA VI.

CUCUFATE y SANTIAGO.

SANT. Señor, ¿y la guanterina?...

CUCUF. Chut!... Silencio!... Ya la he visto,
la he hablado!... Retrechera!...
Alarmante, Santiaguito!...

SANT. De veras?

CUCUF. Pero entró gente
y me cortaron el hilo,
mientras ella me ponia
unos guantes amarillos
y se reia, enseñándome
aquellos dientes blanquísimos.

SANT. Y qué apretones de dedus
le daria pur lu finu!

CUCUF. (Sacando de los bolsillos multitud de frascos, cajas y botes, que pone sobre la mesa.)
La compré agua de Colonia,
elíxir de echar colmillos,
pomada de Garibaldi
y de zuavos pontificios,
y agua de crecer el pelo,
de riñones de mosquito,
que si aquí vierto una gota,
verás nacer un cepillo.
Total, setenta y tres reales.

SANT. Qué prontu halló usté el caminu
de su curazon!...

CUCUF. Si puedo
escapar luego un ratito,

volveré á verla esta noche.

SANT. Que estará sola, de fiju!...
y así me iré yo un par de horas,
si ustez me da su permisu.

CUCUF. Pero hombre, tenemos baile
y haces falta.

SANT. Señuritu,
tambien tengu un trapicheu
y vulveré de curridu.

CUCUF. (Impaciente.) No puede ser!

SANT. Qué egüista!...
Pur ser mozu de serviciu,
¿han de gustarme las mozas
ménus que á ustez?

CUCUF. Santiaguito,
escúchame!... (Dulcificándose.)

SANT. (Enterneciéndose.) Aparte, ingratu!...
Así paga mi cariñu,
despues que á la guanterina
ablandar he conseguidu?...

CUCUF. Calla y vete, en cuanto acabes,
mas sin que llegue á advertirlo
mi mujer!... (Despues de todo,
le puedo dar el permiso,
que aquí estará la muchacha
para servir los quesitos
helados y los sorbetes.)

SANT. (Buen conseju dióme el pillu
del andaluz!... (Frotándose las manos.)

CUCUF. (Obedece Santiago.) Toma y guarda
estos chismes con sigilo,
sin que mi mujer los vea.

SANT. (Volviendo.) Sabe ustez lu que le digu?

CUCUF. Qué, Santiago?

SANT. (Con importancia.) Que debia,
para ganar su albedriu
y vencerla en pocu tiempu,
llevarla algun regalitu
esta noche, alguna alhaja,
que las mujeres son niñus
y les gustan los juguetes.

CUCUF. (Gozoso, con misterio, sacando una caja del bo'

Cuando tú vas, Santiaguito,
estoy yo de vuelta: mira.

SANT. (Asombrado.) Un par de pendientes finus!...

ESCENA VII.

DICHOS y URSULA, luego MARUJA.

URSULA. Á ver, á ver?... (Aproximándose.)
CUCUF. (Aterrado.) (Vírgen santa!...)
SANT. (Muertu meas!...)
URSULA. Son muy lindos!
Y para quién los destinas? (Pausa.)
CUCUF. Yo, mujer!... (Aturdido.)
URSULA. (Furiosa.) Pronto!...
SANT. (Interponiéndose.) Son mius!...
URSULA. Tuyos?... (Con incredulidad.)
SANT. Y lus enseñaba...
pur fantesia!...
CUCUF. (Qué pillo!)
Es verdad, sí!... (Qué tunante!...)
Es cierto, sí!...
URSULA. Pero dinos
para quién son!...
SANT. (Viendo entrar á Maruja con un frutero en la mano.)
Para... para...
Marujilla!
MARUJA. Qué bonitos!...
Dios te lo pague, Santiago!
(Se los pone ante el espejo.)
URSULA. Ya veo que estás muy rico!
SANT. (Son de similor, señora!...)
URSULA. Pues nadie lo hubiera dicho.
SANT. Son falsus!...
MARUJA. (Escamada.) Cómo?...
(Santiago la tranquiliza con una seña.)
CUCUF. (Qué tuno!...)
MARUJA. (Mirándose al espejo.)
El orsequio es manifico!...
Y sagraece, caballero!...
CUCUF. (Me ha salvado!... Hoy he nacido!...)
(Campanilla.)

URSULA. Que llaman!
MARUJA. Voy.
URSULA. Y en seguida,
ven á apretarme el justillo.
(Vánse las dos por lados distintos.)

ESCENA VIII.

CUCUFATE y SANTIAGO.

CUCUF. (Tomando carrera y colgándose de su cuello.)
Dame un abrazo y un beso!...
Santiago, tú eres mi amigo!...
Qué oportunidad!... Qué calma
y qué presencia de espíritu!
SANT. Del divorciu le he libradu!...
CUCUF. (Dándole un empellon y un sopapo.)
Quita, ya no eres mi amigo!...
SANT. Fuera bromas!... Por mí solu
todu ha quedadu en su sitiu!
CUCUF. Ménos los pendientes: luego
me los darás.
SANT. Señuritu!... (Con gran sorpresa.)
Qué es lu que á decir se atreve?
CUCUF. Pero hombre, ¿estás en tu juicio?
Poco á poco: no pretendas (Muy escamado.)
que yo haga el papel de primo
dándoselos á Maruja!
SANT. Peru comu se lus pidu?
CUCUF. Sencillamente.
SANT. Y si el ama,
cuyo tragaderu es chicu
y apenas pasú la píldura,
llega mañana á advertirlu
y la vé sin lus pendientes?
Seguru és el estrupiciu!
CUCUF. Tú piensas?...
SANT. Á duras penas
la señora lu ha creidu!
CUCUF. Es verdad, sí; con tu astucia
me has salvado del peligro.
SANT. Ademas, para pedirle

á la chica esus zarcillus,
hay que darla explicaciones,
cuntarle lu sucedidu
y punerla en el secretu
de ustez y sus amurius!

CUCUF. Es duro perder dos onzas!...

SANT. ¿Y qué es esu, humbre mezquinu?

CUCUF. Sospecho que te me subes (Amoscado.)
á las barbas!

SANT. Cierre el picu!
(Con imperio, viendo llegar gente.)

ESCENA IX.

CUCUFATE, LÁGRIMAS y MARUJA, por puertas distintas.

MUSICA.

LAG. Ay padre mio!... (Llorando.)
Qué iniquidad!...
Qué despotismo
tan criminal! (Cogiéndole de un brazo.)

MARUJA. Ay señor amo!...
Con que es verdad
que á doña Lágrimas
van á casar? (Cogiéndole del otro brazo.)

CUCUF. Ay que aspavientos!
Te casarás
y de tres casas
dueña serás.

MARUJA. Si no le quiere!

CUCUF. Ya le querrá!

LAG. Ántes la muerte!...
Jamás! Jamás!

—

El amor es la union de dos almas
en un solo y armónico son,
cual dos liras gemelas, celestes,
por un plectro tañidas las dos!

CUCUF. Ay, ay, ay, y qué galimatias!...
Ay, ay, ay, qué ensalada de amor!...
Sin cariño cargué con tu madre

y tu madre conmigo cargó.

MARUJA. (Ay, ay, ay, así marcha la casa!)
Ay, ay, ay, así va la funcion!
Pues por eso los ví casi siempre
como perros y gatos los dos!...)

—

MARUJA. Por dinero se casaron
doña Paula y don Melchor,
y la espalda se volvieron,
para no verse los dos.
Doña Paula duerme á un lado
y en el otro don Melchor,
vá al teatro la señora
y al Casino va el señor.
Ella come con sus primos,
él con doña Encarnacion,
y jamás están en casa
doña Paula y don Melchor.
Luego llegan los anónimos,
y una amiga del señor
y un primito de la esposa
y despues el trueno atroz.

LOS TRES. ¡Sacatrum-plam-plem-plim-plom!...
Y acabóse la funcion!

MARUJA. Ella en las Arrepentias
y él en Don Fernando Poo!

LOS TRES. ¡Sacatrum-plam-plem-plim-plom!...
Y acabóse la funcion!

—

CUCUF. Tú, fregona deslenguada,
te has en todo de meter!
No me vengas aquí haciendo
la criada de Molier.
Al fin y al cabo,
te casarás (Á su hija.)
y de tres casas
dueña serás.

LAG. Con arsénico y con fósforos (Llorando.)
mi existencia cortaré,
antes de ser ante el mundo
á mi Arístides infiel!
Padre tirano!

Padre cruel!
Tu despotismo
castigaré!

MARUJA. Yo me voy á la cocina,
y entre tanto juro á usted
preguntar quién habrá sido
la criada de Molier.
Pronto, muy pronto
yo lo sabré
y de este insulto
me vengaré! (Váse Cucufate.)

ESCENA X.

MARUJA, LÁGRIMAS, luego ARÍSTIDES.

HABLADO.

LAG. Maruja, me sacrifican!...
MARUJA. Toadia no es cosa hecha!
LAG. Resistiré hasta lo último!...
El amor me dará fuerzas!
MARUJA. Pus qué, ¿está usté enamorada?
LAG. (Con vehemencia.)
Con idolatria ciega,
de un grande y sublime artista!
MARUJA. Del solfeante?...
LAG. Respeta
un genio que tendrá estátuas
de mármol, en cuanto muera!
MARUJA. Y si se muere de hambre,
¿pa qué le sirven las piedras?
(Campanilla.)
LAG. Es él, sí, le reconozco!
MARUJA. (Sorprendida.)
Qué fina tiene la oreja!
LAG. Yo no me atrevo á decírselo!...
Ay!... se me va la cabeza!
(Cae desmayada sobre un sofá.)
MARUJA. Señorita!... y se desmaya!...
ARIST. (Entrando con un rollo de papel que pone sobre el piano.)

Traigo una tanda soberbia!—
Lágrimas mia!... Qué es esto?

MARUJA. Náa!... Que la casan por fuerza!

ARIST. Cómo?... Ah!...
(Desmayándose al lado de Lágrimas.)

MARUJA. (Amostazada.) Tambien el otro!...
Yo emplearé una receta
infalible pa que entrambos
salten como dos culebras!
(Va por detrás del sofá y junta las manos de los dos amantes, que se ponen en pie de un salto.)
Qué tal?...

ARIST. Lágrimas!...

LAG. (Abrazándose.) Arístides!...

ARIST. De mí separarte intentan!...

LAG. Hoy me traen un pretendiente!...

ARIST. Pero tú lucharás ciega?...

MARUJA. Lucharemos!...

ARIST. (Abrazando á Maruja.) Lucharemos!...

LAG. Pero y si me violentan?..

ARIST. Entónces!...
(Despeinándose para hacerse el desesperado.)

MARUJA. Qué?

LAG. Qué?

ARIST. Te robo!...

LAG. (Entusiasmada.)
Sí... con escala de seda,
un rapto... y á media noche...
y un alazan á la puerta!...

MARUJA. (Pa que se la lleve en brazos!...
Pus no es tonta la chicuela!...)

ARIST. Y hoy, cómo volver á verte?...

LAG. La música otra vez lleva
y vuelves! (Arístides coge el rollo de papel.)

MARUJA. (Acechando.) Pronto!... oigo ruido!...

LAG. Adios!...

ARIST. Adios! (Váse.)

LAG. Tuya ó muerta!
(Váse por otro lado.)

ESCENA XI.

MARUJA, BASTIANA, con un lio de ropa, y SANTIAGO.

BAST. Aquí estoy!... (Soltando el lio.)
MARUJA. Hola, Bastiana!
¿Quiés más carbon ó manteca?
BAST Algo más.
SANT. Pida, saleru!
BAST. Quió que me deis cama y mesa.
MARUJA. Pus qué, ya te han despedio?
BAST. No, chica; he tomao la puerta,
porque el ama no queria
darme el premiso. Fuí terca,
la respondí tres por una,
y en fin, me dieron la cuenta.
Ponerme la ley los amos!...
Antes viva me desuellan!
MARUJA. Lo mismo soy yo!
SANT. Bien hechu!
BAST. No he perdio convenencia,
porque era una casa probe
sin platos de dulce ó crema,
en donde pudiá ingeniarme
pa ganar una peseta.
MARUJA. Pero el ama, por si cantas,
ya te habrá sellao la lengua
con un par de onzas!
BAST. Ni un duro!...
MARUJA. ¡Ay, si en tu lugar me viera,
cómo el fregao descubria,
pa que hubiá una noche de estas
de sopapinas granizo
y de gofetáas retreta!
SANT. Calle, nu hay mejor palabra
que aquella que está en cunserva.
Si yo y esta nus casamus,
ya tenemus quien pur fuerza,
nus pague, purque callemus,
el traspasu de la tienda
de cumestibles, que he vistu

en la calle de las Huertas.

MARUJA. Y tienes casa?

BAST. No, chica.

MARUJA. Hay que buscarte una güena.

SANT. Peru no se precipite,
que aquí tiene cama y mesa.

MARUJA. Chica, dormiremos juntas.

SANT. Y cumida nu escasea.

MARUJA. Donde hay pa dos, hay pa tres!

BAST. Entónces no tengo priesa.
Quió estar libre una semana
pa echar una cana fuera,
y dir al circo de Price
y ver la casa de fieras.
¿No dirán náa vuestros amos?

SANT. Bah!... Lus amus!...

MARUJA. Nada temas!
Güeno fuá que no pudiá una
recibir á quien quisiera!

SANT. (Con orgullo.)
Yo de mi señor respondu!

MARUJA. Y yo del ama!

BAST. Se aceta
el favor, y la revancha
tomaré cuando sofrezca.

ESCENA XII.

DICHOS, MARTINEZ, muy agitado.

MART. Marujiya, te buscaba!

MARUJA. Martinez, raes mala geta!
(Rodeándole todos.)

SANT. Qué sucedióle, maestru?

BAST. Á ustez le come una pena!

MART. Estoy furioso!...

TODOS. Furioso?...

MART. Los amoz zon mala yerba!...
No zabeis lo que me paza?

MARUJA, SANT. y BAST.
No!

MART. Que á mi amo le ezperan

aquí, pa comer y darle
una enserrona completa,
y cazarle con la chica!

SANT. Cun Lágrimas?...

MARUJA. Qué nos cuentas?

BAST. Bah!... Pero qué le va en ello?

MART. Que qué me va?... Friolera!...
Que zoy el amo de tóo
y él está bajo mi zuela,
y que zi er chavó ze caza,
ze me acabó ya la breva!...

SANT. La mujer las llaves toma
y da á ustez la de la puerta.

MARUJA. Razon tienes pa quejarte!

MART. Conzagrá mi vida entera
á zepiyar un zanguango
y á esquilarle la melena,
pa que aluego una mocosa
á arrebatármele venga!... (Enternecido)
Ez ezto juzto, muchachos?

TODOS. No, no!...

MART. Y ezto ze tolera?
No me ayudais á impedirlo?

TODOS. Sí, sí!...

MARUJA. Más de lo que piensas!...

MUSICA.

Contra los amos
liguémonos,
y mútuamente
sirvámonos!

TODOS. (Extendiendo el brazo derecho sobre un plato, en actitud de jurar.)
Contra los amos, etc.
(Rompen el plato.)

HABLADO.

MARUJA. (Á Martinez.)
Y tanto voy á servirte,

cuanto que tú no sospechas
que tiene mi señorita
una inclinacion...

TODOS. De veras?

MARUJA. Su profesor de piano.

MART. Un perdio!... (Con desprecio.)

BAST. (Id.) Un rascateclas!...

MARUJA. Un hambron como nosotros:
por eso ya me interesa,
que á nuestro propio linaje,
razon es que le proteja.

MART. Puez ya que tú le proteges,
tambien la protesion nuestra
le daremos, declarándole
nuestro yerno.

TODOS. Cosa hecha!

SANT. Pur tutalidad de votus,
de real órden se decreta.

MARUJA. Y pa hacer la cama á tu amo,
ahora corre de mi cuenta
desacreditarle en casa.

MART. Yo haré tambien que no pueda
bajar á comer.

SANT. Y cómu?

MART Ayá lo veráz, babieca!
Pero por zi van mal dadas,
la necesida primera
ez impedir er convite
que aquí tuz amoz selebran.

MARUJA. Eso es imposible!

MART. Caya!

SANT. Lu creeré cuandu lo vea!

MART. Eza opípara comia,
zi me ayudais, va á zer nuestra.

MARUJA. Habla y te obedeceremos.

SANT. El maestru solu urdena.

MART. Dos imprezos clandeztinos
(Sacándolos con sigilo y dándoselos á Santiago.)
que compré entre coplas viejas,
en er pupitre de tu amo
ahora mesmo ze los cuelas.
Ya di er zoplo y á trincale

van á venir, con que arrea!
BAST. Y podrán ahorcar al probe?
MART. Tranquilízate: no temas
que no correrá peligro:
mañana mesmo lo zuertan.
SANT. Pero...
MARUJA. Pero!...
MART. Zonżoniche!...
SANT. Silenciu!... aquí está la vieja!... (Atisbando.)

ESCENA XIII.

DICHOS, URSULA y CUCUFATE.

URSULA. Aquí siempre de tertulia!...
Maria, qué gente es esta?
CUCUF. Siempre extraños en mi casa!...
Qué hace aquí esta patulea?
MARUJA. Son amigos que he llamao,
pa que sirvan á la mesa
(Se ponen á limpiar vasos, cuchillos, etc., Bastiana Martinez y Santiago.)
y echen mano á lo que ocurra.
CUCUF. Amigos, eh?... (Amostazado.)
URSULA. (Ten prudencia!...)
MARUJA. (Con insolencia.)
Cuando hay catorce presonas
á comer, y no hay doncella
y semos dos estanfermos
pa dar gusto á tantas getas,
tien que ayudar los amigos
ó venir dos asistentas.
SANT. Esta es Bastiana Minguillu, (Presentándola.)
opípara repustera!...
CUCUF. Y qué?
MARUJA. El ayuda de cámara (Presentándole.)
de don Juan Cascaciruelas.
CUCUF. Ah!... (Dulcificándose.)
MART. (Limpiando cubiertos.) Zeñó, tengo eza honra.
URSULA. Vendrá pronto?
CUCUF. Se le espera
para comer.

MART. Ar instante!...
(No te untes!...) (Campanilla.)
URSULA. Alguien llega.
SANT. Vuy á abrir. (Váse y vuelve.)
CUCUF. Tal vez él mismo.
MART. (No pué zé: en mi fartriquera... (Á Maruja.)
tengo la yave é zu ropa!...)
SANT. La familia de Brizuela
en la sala está esperandu.
CUCUF. Vamos allá! (Váse con Úrsula.)
MARUJA. Da una vuelta
á los asaos. (Á Bastiana, que se va.)
MART. Voy corriendo
á haser que mi amo no venga. (Váse.)
SANT. Yu aquí tengu lus papeles
pa que en chirona lu metan.
MARUJA. Aguarda: pon antes de irte
el suplemento á la mesa.
SANT. No: que estén codu cun codu! (Campanilla.)
MARUJA. Que llaman!
SANT. Malditus sean!... (Váse.)

ESCENA XIV.

MARUJA y CUCUFATE.

MARUJA. (Cantando y poniendo el mantel.)
Mambrú se fué á la guerra,
mirondon, mirondon, mirondela.
CUCUF. (Mirando el reloj.)
Las cinco y media y no viene
el señor Cascaciruelas!...
MARUJA. Pa la primer entrevista,
no se da á venir gran priesa!
CUCUF. No me explico su tardanza.
MARUJA. Pus güen amor manifiesta!
(Estirando el mantel.)
Si los hombres de hoy en dia
son de costumbres preversas!
CUCUF. Pero este es un guapo mozo,
una excepcion de la regla.
Como que tiene tres casas!...
MARUJA. Y Mambrú se fué á la guerra!... (Cantando.)

CUCUF. Y ademas le garantizan
don Juan el maestro de escuela
y el alquilador de coches.
MARUJA. Y Mambrú se fué á la guerra!... (Cantando.)
CUCUF. (Me habrán engañado? Quiero (Escamado.)
sonsacar á esta chicuela!...)
Maruja!...
MARUJA. Señor!... (Poniendo los cubiertos.)
CUCUF. Tú tienes
de ese hombre noticias ciertas,
por su criado?
MARUJA. Martinez
no es mozo de mala lengua
y es agraecio al amo
que le viste y le alimenta.
CUCUF. Lo supongo, pero sabes...
MARUJA. Que si sé?... Una friolera!...
Acérqueme usté esas copas.
(Cucufate las trae del aparador.)
CUCUF. Y qué sabes?...
(Volviendo con las copas y colocándolas.)
MARUJA. En la tienda
de comestibles me han dicho
que tié mu mala cabeza,
y que al sastre, el otro dia,
le tiró por la escalera.
CUCUF. Pero por qué?... (Asombrado.)
MARUJA. Toma!... Porque
fué á cobrar algunas cuentas.
CUCUF. Y qué más?... (Con mucha curiosidad.)
MARUJA. Tambien dijeron...
Deme ustez las servilletas.
CUCUF. Dónde están? (Buscando por todas partes.)
MARUJA. En los cajones
del aparaor. Las nuevas!...
CUCUF. Bien, decias...
(Trayendo las servilletas y colocándolas en la mesa.)
MARUJA. Que ese tio
suele tomar borracheras.
CUCUF. Estás loca?...
MARUJA. Del fondique,
junto al Café de Venecia,

le sacaron la otra noche,
entre cuatro!,..

CUCUF. Qué vergüenza!

MARUJA. Tráigame ustez los cuchillos. (Con imperio.)

CUCUF. Creo que abusas: observa (Amostazado.)
que me tomas por Santiago.

MARUJA. Si usté á hablarme no viniera,
yo sola hubiá concluido;
conque el tiempo que me merma,
démelo usted con su ayuda.

CUCUF. Tienes razon!...
(Va por los cuchillos y acaba por traer los platos, y poner la mesa, mientras ella se sienta y cruza de brazos.)

MARUJA. Tambien juega!

CUCUF. Al billar.

MARUJA. Á los borregos
y á la banca!...

CUCUF. (Escamado,) Y tú que pruebas?...

MARUJA. Pregunte usté al comisario
del distrito, que á la trena
le llevó dos ó tres veces:
pregunte usté á la portera
y le dirá que en su casa
algunas jóvenes entran
y luego salen llorando,
de los golpes que las pega.

CUCUF. Esto es grave!...

MARUJA. Á doña Lágrimas
mu mala vida la espera!

CUCUF. Oh!... no tal!... Pobre hija mia!...

MARUJA. Traiga usté aquí las botellas. (Obedece.)

CUCUF. Al cabo, tiene tres casas.

MARUJA. Pero cargáas de hipotecas!
debe más de lo que tiene!...

CUCUF. (Furioso.) Entónces, boda deshecha!...

MARUJA. (Ya tiré un mario al agua!...)

ESCENA XV.

DICHOS, ÚRSULA, despues SANTIAGO, luego MARTINEZ.

URSULA. Y la mesa?

MARUJA. Ya está puesta.
URSULA. El pretendiente no viene.
CUCUF. Ni hace falta que parezca!
URSULA. Hay novedades?
CUCUF. Gravísimas!
SANT. (Entrando.)
En este momentu llega...
URSULA. Quién?
SANT. El ayuda de cámara
del señor Cascaciruelas.
CUCUF. Qué quiere?...
URSULA. Que pase!
MART. (Entrando conducido por Santiago.) Mi amo
no pué bajá, y me ordena
venir para disculparle
y que no extrañen su ausensia.
CUCUF. Y qué motivo?... (Con alegria.)
MART. Lo ignoro:
conmigo no ze franquea.
URSULA. Eso es una groseria!...
MART. Creo que un doló de muelas!...
URSULA. Dígale usted que ha faltado
á todas las conveniencias!
MART. Eztá mu bien!... (Azí er chico
como un indesente queda!...)
(Váse con Santiago.)
URSULA. Qué dices tú, Cucufate?
De cólera no revientas?
CUCUF. Al contrario; lo celebro;
y cuando más tarde sepas
lo que yo, darás un brinco,
porque hay sapos y culebras!
URSULA. Qué dirán los convidados
cuando en casa no le vean?
CUCUF. Les diré que soy yo mismo
quien no le admitió á su mesa!
MARUJA. Despues de tóo, ¿qué hay de malo?
Que sobra un cubierto, ea!...
Que debian ser catorce,
y serán trece!
CUCUF. (Asustado.) No!... Espera!...
URSULA. (Id.) Número fatal!... No como!...

MARUJA. Fácilmente se remedia!...
CUCUF. (Apurado.) Sí; pero á quién convidamos?...

ESCENA XVI.

DICHOS, ARÍSTIDES, con un rollo de papeles en la mano. Luego SANTIAGO, con la sopera, que coloca en la mesa.

ARIST. Traigo una tanda soberbia!...
MARUJA. (Con precipitacion.)
Ha comio usté, caballero?
ARIST. Sí.
CUCUF. (Furioso, á Maruja.)
Pero á tí quién te mezcla?...
MARUJA. Eso no es inconviniente
pa que á comer aquí güelva!
SANT. (Entrando con la sopa.)
Y en un cantor, sobre todu,
que tendrá las fauces secas!...
URSULA. (Á Cucufate.)
(Convídale, no hay remedio!...)
CUCUF. Si usté el favor nos dispensa
de acompañarnos...
MARUJA. (Á Arístides.) (Aelante!...)
ARIST. (Aturdido.) Tal honor me lisonjea!...
MARUJA. (Á Arístides.)
(Póngase al lao de la chica!...)
SANT. Ya la supa está en la mesa.
CUCUF. (Á Arístides.)
Á buscar los convidados.
SANT. Señor, ahí tambien esperan
tres ó cuatru caballerus,
que han venidu cun urgencia.
(Vánse Ursula, Cucufate y Arístides.)

ESCENA XVII.

MARUJA y SANTIAGO, MARTINEZ y BASTIANA.

MARUJA. Ya he deshecho un matrimonio
y otro á freirse comienza.
MART. (Entrando á hurtadillas.)
No eztá mú mal trabajao!...
SANT. Peru ustez, ¿qué hizu, trunera,

para que el señor nu baje?

MART. Reconsiliarle con Petra,
una modista mú guapa,
y á comé ze ha ido con eya!

SANT. (Escuchando.)
Peru qué llantus sun esus?...

MART. Que á tu zeñó ze le yevan,
y er festin nos enguyimos!...

BAST. (Entrando con sigilo.)
Esperando en la cochera
está abajo toa la tropa
que va á armar aquí la gresga!...

ESCENA XVIII.

DICHOS, CUCUFATE, con morrion puesto y muy agitado, seguido de ÚRSULA y LÁGRIMAS, con sombreros ridículos y abrigos. ARÍSTIDES, tambien con sombrero puesto. Todos en gran desórden.

MUSICA.

CUCUF. Á un padre modelo,
á un hombre cual yo,
venir á prenderle
por conspirador!...
Horrible injusticia!...
Fatal delacion!...
Adios, para siempre!
Si me ahorcan, adios!

LAG. y URSULA. Contigo á la cárcel
iremos las dos!
Por tí imploraremos
justicia y perdon!
Primero al que manda
tu injusta prision,
y luego á la reina
y despues á Dios!

ARIST. Pues no se irán solas!
Tambien iré yo,
y de papá suegro

saldré fiador!
(Yo quiero hacer méritos
en tal situacion,
por si Cucufate
nos casa á los dos!...)

LOS CUATRO CRIADOS. (Formando grupo á un extremo)

Ay, buen amo { nuestro!
vuestro!

Ay, probe señor!
Venir á prenderle
por conspirador!...
Horrible injusticia!
Infame traicion!
(En cuanto se marchen
será la funcion!...)

—

CUC. LAG. y URS. Que por la casa
todos mireis,
y en nuestra ausencia
nos la cuideis.

SANT. Vayan tranquilus!

MARUJA. Descuide ustez!

CUC., LAG. y URS. Por si tardamos
mucho en volver,
todas mis llaves
aquí teneis.

(Dándoselas en manojo.)

URSULA. Dejo las mias. (Id.)

LAG. Y yo tambien. (Id.)

MARUJA. Fien ustedes
en mi honradez!

SANT. Yu sé á mis amus
curresponder.

LOS CUATRO CRIADOS.
(Cómo nos vamos
aquí á poner!...

CUCUF. (Abraza á Santiago.)
Ahora un abrazo!

(Id. á Maruja.)
Y tú tambien!...

LOS CUATRO CRIADOS.
Ay, probecito

hombre de bien!...
(Con suspiros y sollozos entrecortados.)
Qué picardia
llevársele!...

CUCUF., LAG., URSULA y ARIST. (Sollozando y yéndose.)
Que por la casa
todos mireis,
y en nuestra ausencia
nos la cuideis!...

MARUJA y SANT. (Sollozando.)
Fien ustedes
en mi honradez.
Yo sé á mis amos
corresponder.

LOS CUATRO CRIADOS. (Van despidiendo á sus amos hasta la puerta.)
Ay, probecito, etc.
Dueños de todo
vamos á ser!...
Cómo nos vamos
aquí á poner!...
(Sonando las llaves con estrépito y riendo.)

ESCENA XIX.

MARUJA, BASTIANA, MARTINEZ, SANTIAGO.

HABLADO.

MART. Ya se marchan!... (Saltando.)
BAST. (Saltando.) Ya nos dejan!...
MARUJA. Ya nos quedamos por dueños!... (Saltando.)
SANT. (Saltando.) Viva la cuncomitancia!...
MART. Muchachos, ya empezó er trueno!
BAST. Van á subir los amigos!
MARUJA. Pus yo que vestirme tengo!
Entre los trajes del ama
voy á elegir el más nuevo!...
(Quitándose el delantal.)
SANT. Yo al guardaropa del amu,
ó soy ú no caballeru!...
(Á Maruja.)
Si quieres darte pumada

y echarte esencias, yu tengu.

MARUJA. Recebid los convidaos. (Váae.)

SANT. Haced lus hunores nuestrus. (Váse.)

MART. Güen coyar yeva usté, prenda!

BAST. Fué regalo de un platero,
novio mio, que hizo un robo
y estuvo tres años preso.
(Griteria fuera.)

MART. Ahí yega la gente nuestra!

BAST. Po aquí alante, caballeros!...
(Desde el fondo.)

ESCENA XX.

DICHOS, CORO de Criadas y Criados en grande algazara.

MUSICA.

CORO. Güenas noches!... Güenas noches!
Ya está aquí la vecindaz,
y tambien traemos todos
provisiones pa cenar.

MARTINEZ y BAST.
Güenas noches! Güenas noches!
Güenas noches tengan toos
los cocheros y lacayos
y doncellas de labor.

TODOS. Güena noche, güena noche
vamos todos á pasar,
porque aquí trae, por lo visto,
su pareja cada cual.
Mientras los amos
aquí no estan ,
vamos la casa
á saquear!
¡Mueran los amos!...
Já, já, já, já!...

HABLADO.

MART. Bezo los pies á las damaz!

BAST. Salúo á los caballeros!...
MART. (Echando fósforos.)
¡Encendamos las bujias!... (Echando fósfooos.)
BAST. ¿Semos amos ó no semos?
MART. Zubios en los ziyones!...
(Obedecen y encienden la arañas.)
BAST. No importa, que no son nuestros!...
MART. Formen toos sírculo y vayan
(Obedecen y van sacando envoltorios.)
los comestibles zaliendo.
BAST. Una ocena de chorizos.
MART. Pastelillos, café y quezo.
BAST. Cuatro latas de sardinas.
MART. Dos cajones de vegueros,
de los que fuma tu amo,
que fuma de mómio y güeno.
BAST. Fué intendente en Puerto Rico,
y á poco, se fuma el puerto!...
MART. Dos boteyitas de Málaga
y otras cuatro de Burdeos.
BAST. Dos pollas al asaor.
UNA CRIADA. Que mis amos no comieron
porque las dejé muy duras,
para traérmelas luego.
MART. Dos barriles de escabeche
y cuatro besugos frescos!...
BAST. Güen susto has pegao á tu amo
el bribon del pescaero!
MART. En la zala hay palmatorias:
encendedlas.
BAST. Yo está hecho.
MART. Todas estas provisiones
á la meza.
BAST. Por supuesto.

ESCENA XXI.

DICHOS, MARUJA y SANTIAGO, vestidos grotescamente con los trajes de sus amos.

MARUJA. Anúncianos ya, Bastiana!... (Desde fuera.)
BAST. Doña Úrsula Perdiguero (Gritando.)

y don Cucufate Chufas!

SANT. Semus amus ó nu semus?...

(Apareciendo del brazo con Maruja: dan vuelta á la escena.)

TODOS. Bravo!...

MARUJA. (Como está escrito.) *Bon soir, mons chereis!...*

SANT. Perdon, si esperar us he hechu!

MARUJA. Estoy muy triste, marquesas!

BAST. Por qué?

MARUJA. Porque está mi perro
con inginias!

BAST. Oh!... cascucho!...

MART. En Paris de Francia hay médicos.

SANT. Estoy muy furiosu, préncipe!...
Me ha faltado el peluqueru!

BAST. Yo he echao á mi cocinera,
porque sisaba en extremo,
y ademas tenia el novio
aquí en el cuarto entresuelo.

SANT. Ah señores!... Lus criadus
sun enemigus duméstícos!

MART. Cucufate, y tú guantera?

SANT. Que está aquí Úrsula, silenciu!...
Vuy á ver si me perfumu
la existencia!...

MART. Güen provecho!

BAST. Mi señora doña Úrsula,
¿cómo le va á usté en el juego?

MARUJA. Chiton!... que si Cucufate
se entera, me arma un tiberio!
En un entrés me han partio:
gracias á que me hizo un préstamo
mi indecente cocinera!...
Si no voy al Salaero!...

SANT. Qué me decis de mi traje?

MART. Er leviton es pequeño!...

BAST. Era más alto el defunto!

SANT. Pur esu buscu, pur esu,
amus de igual estatura
que la mia!

MARUJA. Caballeros
y señoras, al bufete!...

SANT. Mi mujer y yo en el centru!
MARUJA. Á mi lao Cascaciruelas.
SANT. Y ustez, vecina, cun megu! (Á Sebastiana.)
MARUJA. Y cada cual con el suyo,
las ducas y los duquesos! (Se sientan.)
SANT. Escánciame vinu, Uñate!...
Alvar Fañez, qué hay de nuevu?
MART. Segun noticias de Italia,
á Garrubaldi lo han prezo.
SANT. Buen reloje te has butadu!
Es de tu amu?
MART. Ni por pienzo!
Er yeva una zeboyeta
de zu padre!...
SANT. Los sucesus
de la Uropa se cumplican.
MARUJA. Y qué tenemos con eso?
MART. Que al emperaor del África
le quié destronar zu agüelo!
MARUJA. Bah!... Me apesta la política,
marquesa!
BAST. Y á mí lo mesmo!...
SANT. De todu tiene la culpa
el pícaru inglés perversu!
MART. Pero zi lo güele el ruzo,
mete una escuadra en Toleo.
SANT. Ya lu dije en el senadu
y dejéles patitiesus! (Risa general.)
MART. Y er aleman, en qué pienza?
SANT. Ese tiene el oju puestu
en el picu Tenerife,
para venirse hasta el Ebru!
MART. La Suisa le corta el pazo!
SANT. La Hulanda dirás, pudenco!
MART. (Levantándose.)
Lo zerás tú, Cucufate!...
SANT. (Id.) Rúmpote el alma ahora mesmu!...
MARUJA. Haiga paz!... (Levantándose como todos.)
BAST. (Id.) Á ver, señores!...
MART. Tóo fué groma!...
SANT. En prueba de ellu,
que viva Curro Martinez!...

(Dándose las manos.)
TODOS. Viva!
SANT. Es el rey de lus nuestrus!
BAST. En su honor propongo un brindis!
SANT. Escancia, Uñate, y brindemus!

ESCENA XXII.

DICHOS, ARÍSTIDES, que se queda inmóvil y estupefacto.

ARIST. Qué miro!...
MARUJA. Alante la orqüestra!
SANT. (Cogiéndole.)
Toque ustez, señor maestru!
ARIST. (Resistiéndose)
(Dar música á los lacayos!...)
Baldon!...
MARUJA. (Empujándole.) Ea!... á distraernos,
ó no le mato á usté el hambre
y su matrimonio trueno!...
ARIST. (Sentándose al piano y con dolor trágico.)
(Oh manes de Donizzetti,
perdonad tal vilipendio!...)

MUSICA.

MARUJA. (Con una copa en la mano.)
El secreto para ser felices
los criados y las fregatrices,
es buscar á los amos un vicio
y explotarle en el propio servicio.
Mientras todos felices gozamos,
olvidemos las penas de ayer;
si un instante aquí somos los amos,
la ocasion no debemos perder.
CORO. Si un instante aquí somos los amos,
la ocasion no debemos perder.
(Campana china.)
ARIST. (La orgia de estos cafres,
no puede acabar bien!...)
MARUJA. Curro, el gallego no bebe!..

MART. Es naturale; chispa estar debe!
CORO. Echa otra copla y vino!...
MARUJA. La copla es esta!...
Deber nuestro es estar muy sumisos,
y probar antes que ellos los guisos;
y es derecho de todo criao
á sus amos comer un costao.
Aunque listos la casa manejen,
nuestro escote sabremos sacar;
y por muchos que todos se quejen,
sin criaos no se pueden pasar!...
CORO. Y por mucho que todos se quejen, etc.
CUCUF. (Apareciendo en el fondo.)
Bribones!... de la cárcel
me acaban de sacar!...

ESCENA ÚLTIMA.

Se abre la puerta del fondo y aparecen CUCUFATE, URSULA y LÁGRIMAS. Los criados lanzan un grito de espanto general, y desaparecen por todos lados. Arístides se esconde en una habitacion lateral, oyendo lo que pasa. Quedan en escena MARUJA y SANTIAGO, esperando la tormenta.

HABLADO.

CUCUF. (Tirando del sable.)
Pillos!...
URSULA. (Conteniendo á Cucufate.)
Infames!...
LAG. (Conteniendo á su padre.) Canallas!...
CUCUF. Toda una orgia!...
URSULA. Un burdel!
MARUJA. Es... que hoy... son mis cumpleaños...
CUCUF. Mi casa entregada ver
al pillaje, al latrocinio!...
SANT. Pero, señor!...
CUCUF. Cállate!
MARUJA. Cada cual trajo su cena!
URSULA. (Á Maruja.)
Te has puesto, qué avilantez!...

mi mejor vestido nuevo!

CUCUF. (Á Santiago.)
Y tú mi ropa tambien,
y mis botas, mis camisas!

SANT. Que le explique déjeme!...

CUCUF. Ni una palabra!... Á la calle!

URSULA. (Á Maruja, que saca un pañuelo para llorar y deja caer una carta.)
Vete!... no te quiero ver!...
Y hasta llora en mis pañuelos!

MARUJA. Una equivocacion es
de la lavandera!...

CUCUF. (Habiendo cogido y leido el papel.) Cómo?...
Quién te ha dado este papel?

MARUJA. Don Arístides.

CUCUF. Un rapto
propone á mi hija!

URSULA. (Yendo á ver el papel.) Sí, eh?...

LAG. Oh! no le insnlten ustedes,
que si no me uno con él,
iré á morir á un convento.

ARIST. (Saliendo y arrojándose á sus pies.)
Y yo allí te seguiré!...

URSULA. En el cuarto de mi hija!!,..

CUCUF. Oh!... Esa afrenta cruel
(Tirando de la charrasca y levantándola sobre la cabeza de Arístides arrodillado.)
reparacion pronta exige
y aquí mismo mato á usted,
si no se casa con mi hija!

ARIST. (Casarme para comer!...)
Si no deseo otra cosa!...

LAG. Qué dicha!

ARIST. Mi cielo, ven!... (Se abrazan.)

MARUJA. (Déme usted mis dos mil riales.) (Á Úrsula.)

URSULA. (En este momento?) (Muy apurada.)

MARUJA. (Pues!...)

URSULA. (Imposible!... No los tengo...)

MARUJA. (Al señor los pediré.)
(Yendo hácia Cucufate.)

URSULA. (No!... No!... espera!...) (Deteniéndola.)

CUCUF. Tú, Santiago;

haz tu lio y toma el mes. (Le da dinero.)
SANT. (Si recibe algun anónimu
la señora y á saber
llega lu de los pendientes
y todu, no cúlpeme!...)
CUCUF. (Una amenaza?)
SANT. (Un avisu.)
URSULA. (Que situacion tan cruel!...)
LAG. Yo pido gracia para ellos
y hoy no me la negareis!
ARIST. Y yo mis humildes súplicas
uno á las de mi mujer!
URSULA. Pues nuestra hija intercede...
CUCUF. Y nuestro yerno tambien...
URSULA. Si prometen enmendarse...
MARUJA. (Á Santiago.) (Si no es más que prometer.)
Doy mi palabra.
SANT. Y la mia.
URSULA. (Á Cucufate.) (La leccion no olvidaré!...)
CUCUF. Es igual, querida Úrsula!
URSULA. No es igual, hombre!...
CUCUF. (Sí, lo es,
porque siempre los criados
nuestros amos han de ser!...)
SANT. (Á Maruja.) (Nuestrus amos serán siempre
nuestrus criadus!...)
MARUJA. Amen!...
CUCUF. Si estos criados, y aun otros,
no son de virtud destellos,
no toda la culpa es de ellos,
mucha tenemos nosotros.
En mí escarmentad, vecinos,
ó sereis de ellos juguete!
TODOS. Y aquí da fin el sainete;
perdonad sus desatinos.

FIN.

Examinada esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.
Madrid 12 de Noviembre de 1867.

El censor de teatros,
NARCISO S. SERRA.

nda cenicien
r cuña
za del almadreno.
triotas.
os del vicio.
olinos de viento.
nda de Correlargo.
z de oro.
a del regimiento.
sas de mi mujer.
en hijos.
os madres.
a del Rey René.
tremos.
tera de Murillo.
atinera.
nganza de Catana.
rquesita.
vela de la vida.
re de Garan.
ve sin piloto.
nigos.
dia en el campamento, ó
ias de Africa.
iados.
aballeros de la niebla.
cala de matrimonio.
re de Babel.
za del gallo.
sobediencia.
ena alhaja.
a mimada.
aridos (refundida.)
má.
e ojo.
y mi sobrina.
n Zurbano.
y Maria.
d en 1818.
d á vista de pájaro.
sobre hojuelas.
res de Polonia.
ta!! ó la Emparedada.
Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósito de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por el.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos
Torbellino.
Un amor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos:
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en suerte.
Una leccion reservada.
Un marido sustituto.
Una equivocacion.
Un retratro á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer misteriosa.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

ica y Medoro.
s de buena ley.
l mas feo.
es y cuchilladas.
yina la Gitana.
lo y Marte.
y Flora.
senando.
Mariquita.
Crisanto, ó el Alcalde prodor,
Pascual,
chiller,
ctrino.
sayo de una ópera.
esero y la maja.
ro del hortelano.
uta y en Marruecos.
n en la ratonera.
los de carnaval.
irio (drama lírico.)
stillon de la Rioja *(Música.)*
conde de Letorieres.
ndo á escape.
itan español.
neta.
mbre feliz.
allo blanco.
egial.
imo mono.
mer vuelo de un pollo.
Pinto y Valdemoro.
gnetismo... ¡animal!
fa de la calle Mayor.
astas del toro.
El mundo nuevo.
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mudo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diablo.
Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto.
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca negra.
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera. *(Música.)*
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquere y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Marti.
Algeciras.	R. Muro.
Alicante.	Viuda de Ibarra.
Almagro.	A. Vicente Perez.
Almería.	M. Alvarez.
Andújar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Aviles.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro.	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.
Bejar.	P. Lopez Coron.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
Cabra.	B. Montoya.
Cáceres.	J. Valiente.
Cádiz.	V. Morillas y Compañia.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres.
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharán.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre.
Ciudad-Real.	P. Acosta.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giuli.
Ferrol.	N. Taxonera.
Figueras.	M. Alegret.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y J. M. Zamora.
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Compañia.
Haro.	P Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno.
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixá.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
Las Palmas (Canarias)	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermano.
Lérida.	J. Sol é hijo.
Linares.	R. Carrasco.
Logroño.	P. Brieba.
Lorca.	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vinent.
Malaga.	J. G. Tahoadela y F. de Moya
Manila (Filipinas).	A. Ofona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D. Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert.
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Ponteredra.	J. Buceta Solla y Comp.
Priego (Córdoba.)	J. de la Gámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez.*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez.
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	R. Martinez.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldrete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernandez.
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cruz.
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	A. Juan.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerias de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.